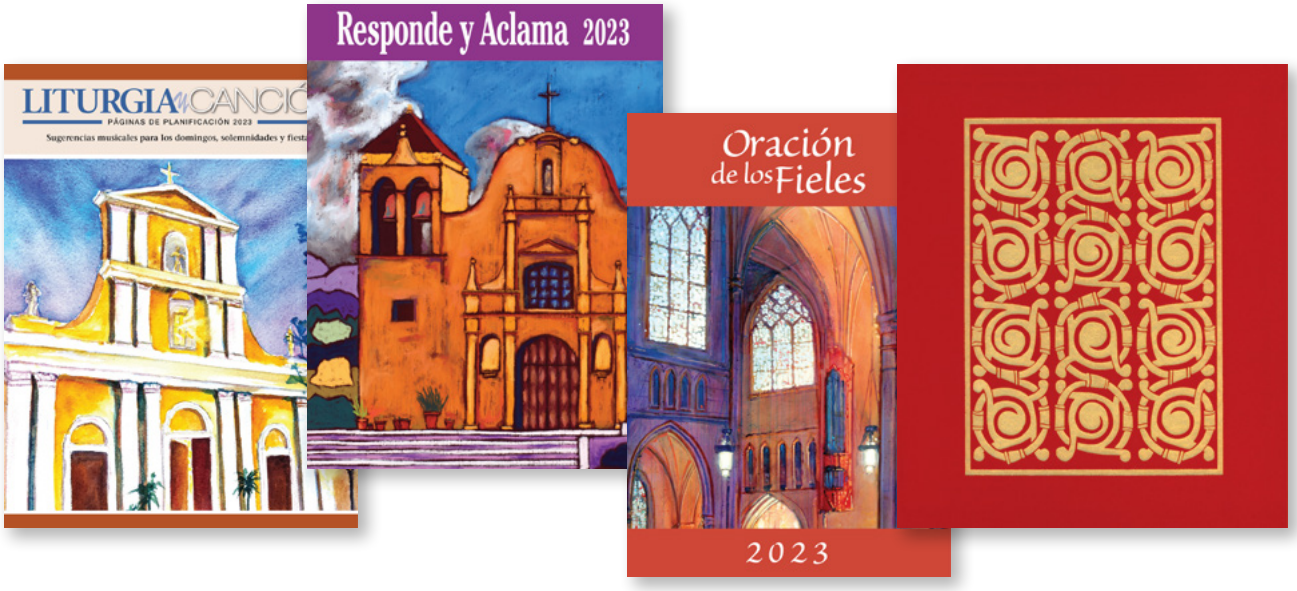
LITURGIA y CANCIÓN
A BILINGUAL PUBLICATION FOR LITURGY PREPARATION

Vía Crucis Textos y Reflexiones sobre la Pasión
The Way of the Cross Reflections on the Passion Narrative

Carmelo Erdozáin

¡Recursos litúrgicos que optimizan y enriquecen su ministerio, todo el año!



Nuestros recursos facilitan la preparación de la liturgia, apoyando su ministerio y fortaleciendo la experiencia espiritual durante todo el año litúrgico.

Liturgia y Canción: Páginas de Planificación 2023 es un libro impreso de alta calidad que incluye sugerencias musicales para todo el año litúrgico (domingos y días de precepto) en un solo recurso centralizado.

Responde y Aclama incluye los salmos responsoriales y aclamaciones antes del Evangelio para cada domingo y día de precepto de todo el año litúrgico.

Oración de los Fieles contiene sugerencias de peticiones en español para los domingos, solemnidades y otros días importantes del año litúrgico.

Asimismo, ***Hear Our Prayer / Te Rogamos, Señor*** es un libro bilingüe con espacio en blanco e inspiradoras citas bíblicas, para que la comunidad pueda incluir sus oraciones e intenciones.

¡Compre el recurso anual para su comunidad hoy mismo!

ocp.org/LCE232-recursos-anuales

1-800-LITURGY (548-8749) | ocp.org

CUARESMA TRIDUO PASCUAL TIEMPO DE PASCUA 2023
22 de febrero de 2023 • 3 de junio de 2023 • **Año A**

LITURGIA y CANCIÓN

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL BILINGÜE

Localice los Cantos de la Selección Musical 3
Location of Hymns and Songs in OCP's Music Program

Vía Crucis: Textos y Reflexiones sobre la Pasión 4
The Way of the Cross: Reflections on the Passion Narrative
Carmelo Erdozáin

Consciencia Teológica: La Revelación Divina en la Música Litúrgica . . 7
Theological Awareness: Divine Revelation in Liturgical Music
Dr. Glenn CJ Byer

El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia 11
Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos
The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church
United States Conference of Catholic Bishops

Los Sacramentos: El Sacramento del Orden 19
The Sacraments: Holy Orders
Miguel Arias

Reflexiones Pastorales. 21
Pastoral Reflections
Juan J. Sosa

Cantemos un Cántico Nuevo. 31
Sing a New Song

Misas Bilingües: Música para Pentecostés y Confirmaciones. 34
Bilingual Masses: Music for Pentecost and Confirmation
Santiago Fernández

Portada: Ostensorio – Ipictures / Adobe Stock

LITURGIA Y CANCIÓN Volume 34 Number 2 USPS 015-938 ISSN 1096-5025 | Published quarterly by OCP, 5536 NE Hassalo, Portland, OR 97213–3638. | *Publisher*: Wade Wisler ~ *Director, Product Development*: Angela Westhoff- Johnson ~ *Director, Music Development*: Pedro Rubalcava ~ *Manager Worship Publications* Dr. Glenn J. Byer ~ *Managing Editor*: Rocío Rios ~ *Music Suggestions*: Estela García-López ~ *Editorial Assistants* David Brallier, Jon DeBellis, Aage Nielsen ~ *Pastoral Reflections* Fr. Juan J. Sosa ~ *Director, Marketing*: Paul Gilberto ~ *Director, Art/Graphic Design*: Judy Urben | All rights reserved. Used with permission. © 2022 OCP. All rights reserved. 1-800-LITURGY.

CORREO ELECTRÓNICO: liturgy@ocp.org liturgia@ocp.org WEBSITE: ocp.org ~ ocp.org/es

PÁGINA DE ABREVIATURAS

A los lectores
To Our Readers

Un saludo cordial,

Esta es nuestra segunda edición digital de la revista Liturgia y Canción! Seguimos con nuestra serie especial de Catecismo escrita por el Dr. Glenn C Byer. "El Capítulo 2 del *Catecismo de la Iglesia Católica* no menciona la música ni una sola vez y, sin embargo, los ministros de música deberían leerlo como parte de su formación. Se sorprenderían al ver que participamos en la obra de autorrevelación de Dios. Este capítulo del Catecismo es perfecto como lectura devocional esta Cuaresma y Pascua; pues, nos ayudará a vivir profundamente la grandeza de los días que celebramos".

Este es nuestro segundo año de transición y sobre todo para quienes se han dedicado con su talento al ministerio de la música. Para aquellos que han extrañado las páginas de planificación musical de esta revista, ¡todavía tienen dos opciones! Inicie su sesión en Liturgy.com y planifique, o compre una copia del novedoso libro anual, *Liturgia y Canción: Páginas de Planificación 2023*.

La transición a la era digital no es una tarea fácil, pero OCP ha escuchado con atención todas sus inquietudes y solicitudes, para poder ofrecer las opciones tanto de planificación digital, como impresa, con el fin de solucionar todas sus necesidades a la hora de planificar sus liturgias.

Para aquellos que todavía necesitan el planificador impreso, pero que sienten curiosidad sobre la preparación de la música litúrgica en línea, los invitamos a iniciar su sesión en Liturgy.com y contar con el beneficio de una membresía básica gratuita. Si lo encuentra atractivo, también hay membresías Plus y Premium que agregan otras funciones, además de sugerencias de música y novedosas posibilidades para mejorar la experiencia de adoración de su comunidad.

Greetings,

Well, it's our second digital edition of Liturgia y Canción magazine this year! We continue with our special series written by Dr. Glenn C Byer. "Chapter 2 of the *Catechism of the Catholic Church* doesn't mention music once, and yet reading it as music ministers and liturgy types—and it should be required reading for us all—we might be surprised to see that we participate in God's work of self-revelation. Making this chapter of the *Catechism* our devotional reading this Lent and Easter can help us to more deeply experience the great days we celebrate."

This is our second year of the transition for all those in music ministry. For those missing the planning pages of this magazine, you still have two options! Log on to Liturgy.com and start planning, or purchase a copy of the new *Liturgia y Canción: Páginas de Planificación 2023*.

Transitioning into the digital age isn't an easy task, but OCP has listened to your concerns and requests, thus offering digital and print planning option s for all of your liturgical needs.

For those who still need the printed planner, but who are curious about online liturgical preparation, log on to Liturgy.com and try out a free Basic membership. If you find it appealing, there are also Plus and Premium memberships which add more features, more music suggestions, and more possibilities to enhance your community's worship experience.

—Rocío Rios
Managing Editor

LOCALICE LOS CANTOS DE LA SELECCIÓN MUSICAL

El repertorio de música de OCP incluye los himnos y cantos publicados en

A Acompañamientos para guitarra y teclado de los misales

AC *Alabanza Coral* (recurso coral)

C2 *Cánticos de Gracias y Alabanza,* segunda edición

FC *Flor y Canto* (himnario en español)

FC2 *Flor y Canto,* segunda edición

FC3 *Flor y Canto,* tercera edición

MD *Misal del Día*
(se publica una sola vez al año)

RyA *Responde y Aclama*

UC Cantoral *Unidos en Cristo/United in Christ 2021-2023*

VOZ *One Faith, Una Voz* (himnario bilingüe)

Location of hymns and songs in OCP's music program

A Keyboard and guitar accompaniment books for the Spanish-language missal program

AC *Alabanza Coral* (choral resource)

C2 *Cánticos de Gracias y Alabanza,* 2nd Edition

FC *Flor y Canto* (Spanish hymnal)

FC2 *Flor y Canto,* 2nd Edition

FC3 *Flor y Canto,* 3rd Edition

MD *Misal del Día* (published yearly)

RyA *Responde y Aclama*

UC *Unidos en Cristo/United in Christ 2021-2023* music resource

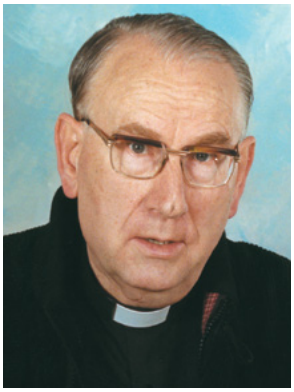
VOZ *One Faith, Una Voz* (bilingual hymnal)

♪ *Partituras Corales (Octavos)*

Visite ocp.org/es o llame al 1-800-548-8749.

Colecciones/Collections

Edición/Edition	Título/Title
20247	*Adviento (J. Cortez)*
30139894	*Atrévete a Salir (M. Centeno)*
30129698	*Blessed Be the Name of the Lord/ Bendito Sea el Nombre del Señor (L. Montgomery)*
30102801	*Brille Tu Luz (E. García-López y R. López)*
30100467	*Canciones de un Pueblo Caminante, Vol. 1 (J. Espinosa)*
30106395	*Canciones de un Pueblo Caminante, Vol. 2 (J. Espinosa)*
30127423	*Canciones de un Pueblo Caminante, Vol. 3 (J. Espinosa)*
20869	*Canciones Selectas de Carmelo Erdozáin*
10973	*Cantaré Eternamente, Vol. 1 (Var.),*
10975	*Cantaré Eternamente, Vol. 2 (Var.)*
30134966	*Cristo No Tiene Pies sino los Tuyos (E. García-López y R. López)*
11915	*De la Cruz a la Gloria (L. Montgomery)*
20564	*Del Pesebre a la Cruz (D. Correa y D. Thillet)*
20235	*Día de Fiesta (A. Taulé)*
30136729	*Discípulos Misioneros: Testigos del Amor de Dios (Var.)*
11877	*El Amor Nunca Pasará (E. Cortés)*
20552	*El Señor Nos Invita, Vol. 1 (Var.),*
30134136	*El Señor Nos Invita, Vol. 2 (Var.)*
30141575	*El Señor Nos Invita, Vol. 3 (Var.)*
20218	*En el País de la Vida (E. Cortés)*
30134817	*En la Mesa del Señor (Var.)*
30107908	*Gracia y Amor (E. Cortés, J. Cortez y B. Hurd)*
11869	*¡Grita de Alegría! (C. Rosas)*
30137176	*Honor y Gloria a Él (I. Díaz)*
30138371	*Iglesia en Misión (Var.)*
20243	*Luz Perpetua (Var.)*
20446	*Mi Boca Proclamará Tu Alabanza (P. Rubalcava)*
30132443	*Misa del Sagrado Corazón (P. Rubalcava)*
30134931	*Misa Santa Teresita de Jesús (A. González)*
30143148	*Novena a la Virgen de Guadalupe*
30141069	*Nuestra Alegría/Our Joy (I. Díaz)*
30114671	*Pueblo de Dios (E. Cortés)*
30104223	*Quiero Responder que Sí (Var.)*
20146	*Sal de la Tierra (Var.)*
30130254	*Salgamos a Llevar el Evangelio (S. Fernández)*
20689	*Tejido a Tierra (C. Fones)*
30139829	*Todo Lo Podemos en Dios (D. Thillet)*
30140720	*Tomaré Mi Cruz (A. Betancourt)*
30141042	*Tu Amor Es Fiel (K. Ruiz y J. Ruiz)*
30137175	*Tú Me Sostendrás (K. Ruiz)*
20729	*Un Canto Nuevo (S. Fernández)*
20074	*Ven y Sígueme (S. Fernández)*
30118771	*¡Vive Tu Fe! (Var.)*



Vía Crucis

Textos y Reflexiones sobre la Pasión

The Way of the Cross

Reflections on the Passion Narrative

"La mayor prueba de la fiabilidad del amor de Cristo se encuentra en su muerte por [la humanidad entera]. Si dar la vida por los amigos es la demostración más grande de amor (cf. Juan 15,13), Jesús ha ofrecido la suya por todos, también por los que eran sus enemigos, para transformar los corazones" (*Lumen Fidei,* Carta Encíclica del Papa Francisco, 16*)*.

En las comunidades hispanas, el Vía crucis es una de las prácticas cuaresmales más queridas. El presbítero Carmelo Erdozáin preparó una obra con textos adaptados para reflejar la sociedad actual y con música de fondo para facilitar la meditación y contemplación del misterio de la Cruz. El disco contiene las 14 estaciones; a continuación presentamos una pequeña muestra de esta hermosa obra.

Oración y contemplación ante la Pasión de Nuestro Señor Jesús

Vía Crucis

Vamos a estar a tu lado, Señor Jesús, recordando algunos momentos de aquella pasión, que sufriste por nosotros.

Tú nos habías dicho que: *Si alguno quiere venir detrás de mí, que tome su cruz cada día y me siga.* Queremos ser tus discípulos y estar contigo, recordando lo mucho que has hecho por nosotros. Ayúdanos a imitar tus gestos y recordar tus palabras.

Así podremos amarte más a ti y a nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

1ª. Estación: Jesús Condenado a muerte.

Música de fondo: O Domine (Palestrina)

Reflexión

En la primera estación, vemos cómo Jesús es condenado a muerte. Jesús todavía no llevaba sobre su cabeza la corona de espinas. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente que había dicho: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!", después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados le golpearon, le escupieron y terminada la burla, sacaron a Jesús para crucificarlo.

Cuando Jesús es condenado, está solo, sin nadie que lo

"The clearest proof of the reliability of Christ's love is to be found in his dying for our sake. If laying down one's life for one's friends is the greatest proof of love (cf. John 15:13), Jesus offered his own life for all, even for his enemies, to transform their hearts" (Pope Francis, *Lumen Fidei* 16).

In Hispanic communities, the Way of the Cross is one of the most beloved Lenten practices. Father Carmelo Erdozáin has prepared a Way of the Cross with texts adapted for today's society, and background music for contemplation of the mystery of the Cross. This CD includes fourteen stations with Scripture texts, prayers, and reflections—all in Spanish. Enjoy a sampling of the reflections and prayers below:

Contemplative prayer before the Passion of Our Lord

The Way of the Cross

We will be at your side, Lord Jesus, remembering the moments of the Passion that you suffered for us. For you have told us, "If anyone wishes to come after me, he must deny himself and take up his cross daily and follow me." We want to be your disciples and to be with you. We remember all that you have done for us. Help us to love you and our brothers and sisters by imitating your actions and remembering your words. You who live and reign for ever and ever. Amen.

1st Station: Jesus Is Condemned to Death

Background music: "O Domine" (Palestrina)

Reflection

In the first station, Jesus is condemned to death. He did not yet wear the crown of thorns upon his head. Pontius Pilate, hoping to satisfy the crowd that shouted, "Crucify him! Crucify him!", had him scourged and handed him over to be crucified. The soldiers beat him, spit at him, mocked him, and took Jesus away to be crucified.

When Jesus was condemned, he was alone, without anyone to defend him. After spending his entire life helping

PÁGINA DE ABREVIATURAS

defienda. Ha gastado su vida ayudando a la gente, curando enfermos, anunciando la Buena Nueva; proclamando su reino de justicia y paz, de amor y de gracia. Y ahora le condenan injustamente. Pilatos se ha lavado las manos.

Oración

Cuántas injusticias aceptamos, y a veces, nos lavamos las manos… Perdón, Señor, por nuestra insolidaridad y nuestros silencios. Perdón por nuestro egoísmo y nuestros miedos. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo.

3ª. Estación: Jesús cae por primera vez
Música de fondo: Kyrie Eleison (Erdozáin)

Reflexión

Según la tradición de la Iglesia, Jesús cayó varias veces en el camino que lleva al Calvario.

Él nos había dicho que su yugo es suave y su carga ligera, pero cayó. Como nos dice Isaías: "Triturado por nuestros crímenes sufrió con su bondad a cuestas".

"Venid a mí", nos había dicho, "venid a mí los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré"… pero en el camino hacia el patíbulo se hundió… y el peso de la Cruz multiplicaba el dolor de sus heridas.

Oración

Señor Jesús, queremos levantar tu Cruz. No queremos verte por los suelos.

No nos gusta que nadie viva o duerma sin un techo donde cobijarse, donde reclinar su cabeza. Enséñanos a vivir abriendo nuestras puertas a los emigrantes. Dinos cómo dar posada a los mendigos, cómo levantar a los que han caído en la droga; a los que están atrapados por el alcohol, el pansexualismo o dependientes del juego.

Abre los ojos a aquellos ricos que lo único que tienen es dinero. Ayuda a los que han subido tan alto, que no saben agacharse hacia los que han caído por los caminos de la vida.

12ª. Estación: Jesús Muere en la Cruz
Música de fondo: Salmo en la cruz (Erdozáin)

En el lugar llamado Calvario, crucificaron a Jesús y a los dos malhechores: uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen". San Mateo nos describe ese momento y nos dice: "desde la hora sexta, hubo oscuridad, hasta la hora de nona". En esos instantes, Jesús exclamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado"? San Lucas nos recuerda que, uno de los malhechores, volviéndose hacia Jesús, le dijo: "Acuérdate de mí cuando estés en tu Reino". Jesús le respondió: "Hoy estarás conmigo en el paraíso".

El velo del templo se rasgó en dos de arriba a abajo, y Jesús, clamando con voz potente dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Y en ese momento, Jesús murió.

people, curing the sick, proclaiming the good news and the reign of justice, peace, love, and grace, he was unjustly condemned. Pilate washed his hands.

Prayer

Think of all the injustices in which we have taken part, and at times, we wash our own hands…forgive us, Lord, for our lack of solidarity, and our silences. Forgive our selfishness and our fears. We adore you, oh Christ, and we bless you, because by your Holy Cross, you have redeemed the world.

3rd Station: Jesus Falls for the First Time
Background music: "Kyrie Eleison" (Erdozáin)

Reflection

According to Church tradition, Jesus fell a number of times on the way to Calvary.

He had once said that his yoke is easy, and his burden light, but he fell nonetheless.

As it is written in Isaiah, "He bore the punishment that makes us whole." "Come to me," you once told us. "Come to me all who labor and are burdened, and I shall give you rest…" but on the way to his death he collapsed, and the weight of the Cross multiplied the pain of his wounds.

Prayer

Lord Jesus, we want to lift your Cross. We do not wish to see you on the ground. We don't want anyone to live without a roof for shelter, or a place to lay their head. Teach us to open doors for immigrants. Teach us how to give lodging to the beggar, how to free those who are trapped by addiction to drugs, alcohol, sex, or gambling. Open the eyes of the rich, whose only possession is money. Help those who have risen to such heights, that they have forgotten how to reach down to those who have fallen along the way.

12th Station: Jesus Dies on the Cross
Background music: "Salmo en la Cruz" (Erdozáin)

"When they came to the place called the Skull, they crucified him and the criminals there—one on his right, the other on his left. Then Jesus said, 'Father, forgive them, they know not what they do'" (Luke 24:33–34). Saint Matthew describes this moment and tells us, "From noon onward, darkness came over the whole land until three in the afternoon" (Matthew 27:44). "And about three o'clock Jesus cried out in a loud voice, 'My God, my God, why have you forsaken me?'" Saint Luke writes that one of the criminals, turning to Jesus, says "'Jesus, remember me when you come into your kingdom.' He replied to him, 'Amen I say to you, today you will be with me in Paradise'.

Then the veil of the temple was torn down the middle. Jesus cried out in a loud voice, 'Father, into your hands I commend

El Centurión, al ver que había fallecido de esa manera, dijo: "Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios".

Reflexión

Según los expertos, una de las frases más importantes de la Biblia es aquella que dice: tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo.

El sufrimiento de Jesús es una respuesta al enigma del dolor que hay en el mundo. Jesús no quiso prescindir de este cáliz de amargura y su luz de sangre nos ilumina el misterio del sufrimiento. Cuando nos venga el dolor, tratemos de darle un sentido, no huyamos de una obligación o trabajo doloroso.

Oración

Oh Señor, cuando veo tu Cruz, cuando te contemplo clavado de pies y manos, quisiera experimentar tu poder, tu fuerza, tu estilo de sufrimiento. Que tu Cruz sea un bálsamo en mis dolores, que tu Cruz sea una fuente de vida, como el grano enterrado que da fruto abundante. Que veamos también tu Cruz en aquellos que sufren y están atados a situaciones de esclavitud y miseria.

Te adoramos Cristo y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Visite: *Vía Crucis, Textos y Reflexiones sobre la Pasión* (ocp.org/es/30138007 y 301380078).

© 2017 Carmelo Erdozáin. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP. Derechos reservados.

my spirit'; and when he had said this he breathed his last.

The centurion who witnessed what had happened glorified God and said, 'This man was innocent beyond doubt'" (Luke 24:42–47).

Reflection

According to experts, one of the most important passages of the Bible is, "For God so loved the world that he gave his only Son" (John 3:16).

Jesus' suffering is a response to the enigma of suffering in our world. Jesus did not let the cup of sorrow be passed from him, and the light of his Blood illuminates the mystery of human suffering. When we experience pain, let us try to give it meaning—let us not flee from painful obligations or work.

Prayer

Oh Lord, when I see your Cross, when I meditate on your hands and feet nailed to the Cross, let me feel your power, your strength, your suffering. May your Cross be a healing balm for my pain. May your Cross be a source of life, just as the buried grain gives abundant fruit. May we also see your Cross in those who suffer and who are trapped in lives of slavery and misery.

We adore you, oh Christ, and we bless you, because by your Holy Cross, you have redeemed the world.

For more, see: *Vía Crucis, Textos y Reflexiones sobre la Pasión* (ocp.org/es/30138007 & 301380078).

Translated by Maddie Huerta.

© 2017, 2022 Carmelo Erdozáin. Exclusive agent in the US and Canada: OCP. All rights reserved.

¡Ya están abiertas las inscripciones para recibir un Donativo de OCP!

OCP Donativos para PARROQUIAS

El Programa de Donativos de OCP para parroquias ya está en marcha y continúa apoyando al ministerio hispano y multicultural, financiando la implementación o mejoras en el ministerio musical litúrgico. Este año su parroquia o comunidad puede beneficiarse con los donativos de OCP. Las inscripciones se cierran el 30 de mayo, así que aún está a tiempo de participar, ¡no espere el último momento!

¡Inscriba a su Comunidad o Parroquia!

ocp.org/LCE232-donativos2022

DR. GLENN CJ BYER

Consciencia Teológica:
La Revelación Divina en la Música Litúrgica

Theological Awareness:
Divine Revelation in Liturgical Music

El Capítulo 2 del Catecismo de la Iglesia Católica no menciona la música ni una sola vez y, sin embargo, los ministros de música deberían leerlo como parte de su formación. Se sorprenderían al ver que participamos en la obra de autorrevelación de Dios. Este capítulo del Catecismo es perfecto como lectura devocional esta Cuaresma y Pascua; pues, nos ayudará a vivir profundamente la grandeza de los días que celebramos.

La sección nos recuerda que las personas pueden sentir el amor de Dios o escuchar su llamado sólo porque escuchan música hermosa, con o sin canto, sencillamente porque Dios es la conclusión lógica de lo hermoso. En parte, esto es lo que quiere decir el Catecismo cuando explica que podemos conocer a Dios simplemente meditando en ello. Por eso, queremos que nuestra música sea lo más hermosa posible, ensayamos e incluso invertimos recursos en lecciones para ser aún mejores. Es recomendable que las parroquias también inviertan recursos en esas lecciones.

Alguien vendrá a la iglesia hoy y saldrá de allí con una percepción profunda sobre Dios, por el cuidado que pusimos en todo lo que hicimos. Pero, lamentablemente, en otro lugar, habrá alguien que no pueda percibir ese conocimiento de Dios, por nuestra falta de preparación.

Cuando pensamos en el acto de Dios de comunicar su propia Revelación, una cosa que entendemos de inmediato es su libertad, lo que el Catecismo llama la "libertad completa" de Dios al elegir ir más allá del razonamiento y entrar en la conversación que es la Revelación Divina. Para nosotros los humanos, entonces, el ejercicio de la libertad y la salida de cualquier tipo de esclavitud es una imitación de Dios. En Cuaresma luchamos por esa libertad a través del arrepentimiento y, a través de la celebración de los sacramentos, podemos alcanzar la libertad de la esclavitud del pecado. El título alternativo del cántico del Éxodo 15, de Janèt Sullivan Whitaker, "To God Be Praise and Glory (A Dios, alabanza y gloria), también se conoce como "Cántico de la libertad," lo cual es muy acertado. Cuando cantamos sobre nuestra libertad en Dios, también estamos celebrando la absoluta libertad de Dios al elegir la revelación, en lugar de guardar silencio. La versión en español del "Cántico del Éxodo", de Eleazar Cortés, celebra este tema alegremente, con trompetas.

Este aspecto personal de la Revelación Divina se refleja en las propias Escrituras. Al pasar por la historia de la salvación, el

Chapter 2 of the *Catechism of the Catholic Church* doesn't mention music once, and yet reading it as music ministers and liturgy types—and it should be required reading for us all—we might be surprised to see that we participate in God's work of self-revelation. Making this chapter of the *Catechism* our devotional reading this Lent and Eastertide can help us to more deeply experience the great days we celebrate.

The section reminds us that people can experience God's love or hear God's call simply because they hear beautiful music, with or without singing, simply because God is the logical conclusion of the beautiful. This is partly what the *Catechism* means when it says that we can know God simply by reasoning it out. For this same reason, we want to make our music as beautiful as possible, we rehearse, and even the best among us should spend money for lessons. It is also why parishes should invest in those lessons.

Somewhere in this country, someone is coming to church today who will come away knowing more about God because of what we do. Sadly, there is also someone for whom our inadequate preparation may hinder that awareness of God.

When it comes to the act of God entering into Revelation, one thing we understand right away is God's freedom, what the *Catechism* calls God's "utter freedom" in choosing to go beyond this reasoning and enter the conversation that is Divine Revelation. For us humans then, the exercise of freedom and the exit from slavery of any kind is an imitation of God. In Lent we strive for that freedom through repentance, and through the celebration of the sacraments we can attain freedom from the slavery of sin. The alternate title for Janèt Sullivan Whitaker's monumental take on the Exodus 15 canticle is "To God Be Praise and Glory (aka Canticle of the Free)". And that is right and just. When we sing of our freedom in God, we are likewise celebrating God's utter freedom in choosing revelation over silence.

This personal aspect to Divine Revelation is reflected in the Scriptures themselves. In going through the history of salvation, the *Catechism* identifies people more than events—Adam, Noah, Abraham, and Israel to be sure, but also in #64 a litany of holy women, "Sarah, Rebecca, Rachel, Miriam, Deborah,

PÁGINA DE ABREVIATURAS

Catecismo identifica a las personas más que a los eventos: sin duda, a Adán, Noé, Abraham e Israel; pero también en el n. 64, identifica a una letanía de mujeres: "Sara, Rebeca, Raquel, Miriam, Débora, Ana, Judit y Ester", todo ello se dirige hacia María, en el centro de todas las cosas. Como músicos litúrgicos, creo que hay mucho por hacer para dar voz a estas figuras históricas, para permitirles llegar especialmente a los pobres y oprimidos de nuestro tiempo.

En última instancia, la persona que encarna toda la Escritura, por supuesto, es Jesús, el Cristo. Esto puede parecer obvio, pero es realmente útil por dos razones. Primero, nos recuerda que cada vez que nuestro canto nos lleva lejos de Jesús, el Cristo, estamos en terreno inestable. Segundo, nos recuerda que no somos religión de un libro, sino de una persona, del Verbo encarnado, Jesucristo (n. 108). El canto "Take Christ to the World" (Lleva a Cristo al mundo), de Paul Inwood (BB/MI 373), es sólo un ejemplo de los cantos que pueden ayudarnos a mantener nuestro enfoque en Jesús. Nuestro servicio a la liturgia es dar voz a Jesús la Palabra, a esa persona: simple y llanamente a Él. Mientras preparamos la música para el Triduo Pascual, debemos centrarnos en esa persona serena, en Jesús que viene a salvarnos a todos. Cantos sobre Jesucristo, en español: "Jesucristo, Palabra del Padre (Antonio Alcalde) (FC3 275); "Himno a Jesucristo" (Carmelo Erdozáin) (FC3 398).

Una de las grandes bendiciones que vino del Concilio Vaticano II fue el renovado énfasis en las Escrituras. Cuando observamos la Misa, vemos que las lecturas, el salmo, la mayoría de las antífonas e incluso una buena parte de las oraciones están tomadas directamente de las Escrituras. Además de eso, el importante trabajo que se ha hecho en la himnodia, para que cantemos las palabras reales de la Biblia en la Misa, que en sí mismo es algo grandioso. La edificante "New Creation" (Nueva creación), de Jackie François (BB/MI 575); o los cantos del mismo tema en español "Maravilloso Eres Tú, Señor" (FC4), de Damaris Thillet; y "No Hay Dicho Ni Palabras" (FC4), de Santiago Fernández, nos muestran que las nuevas formas de poner las palabras de las Escrituras en nuestros labios pueden ser algo poderoso. Y, es más, el Catecismo nos recuerda en (nn. 74–100) que las Escrituras no están lejos de la Iglesia ni de la Tradición, la cual nos dio la Biblia en primer lugar, ni del Magisterio que nos ayuda a comprender lo que dice la Biblia.

Y así, aunque es poco probable que comencemos a cantar el Código de Derecho Canónico o las decisiones recientes de la Congregación para la Doctrina de la Fe, es importante que nuestro canto bíblico esté en un buen contexto. Uno de los mayores desafíos que enfrentamos en OCP es revisar los textos que llegan para su posible publicación. A veces, incluso los cantos que tienen una base bíblica pueden ser problemáticos porque no concuerdan con la forma en que la Tradición ha utilizado el pasaje específico o cómo ha sido interpretado por el Magisterio. Otro tema que a menudo surge en la música nueva es que los compositores agregan su propria interpretación de lo que enseñan las Escrituras y la Tradición. El Catecismo nos recuerda que Jesús es la Palabra completa, por lo que no se esperan más revelaciones. Esto debe tomarse como un consejo para que los compositores, cuya obra esté publicada o no y, en nombre

Hannah, Judith and Esther" all leading to Mary at the center of all things. As liturgical musicians, I think there is much to be done in giving voice to these historical figures, in letting them reach out especially to the poor and the oppressed of our own times.

Ultimately, the person that embodies all Scripture, of course, is Jesus, the Christ. This may be obvious, but it is really useful for two reasons. First, it reminds us that any time our song takes us a substantial distance away from the Christ, we are on shaky ground. Second, it reminds us that we are not a religion of a book, but of a person, of the Word made flesh, Jesus Christ (#108). Christopher Walker's powerful "At the Name of Jesus," is just one example of songs that can help us keep our focus on Jesus. Our service to the liturgy is to give voice to Jesus the Word, to that person. It is that simple and that awesome. As we prepare music for the Easter Triduum, we should keep our focus on that serene person, on Jesus who comes to save us all.

One of the great blessings that came from Vatican II was the renewed emphasis on Scripture. When we look at the Mass, we see the readings, the psalm, most of the antiphons and even a good deal of the prayers are taken directly from the Scriptures. Add to that the important work that was done in hymnody, including the work of the Saint Louis Jesuits and others to have us sing the actual words of the Bible at Mass, which is itself a great thing. Jackie François' uplifting, "New Creation" (BB/MI 575) shows us that new ways of putting the words of Scripture on our lips can be a powerful thing. Still, the *Catechism* reminds us in (74–100) that the Scriptures do not live apart from the Church, either from the Tradition, which gave us the Bible in the first place, or from the Magisterium which helps us to understand what the Bible says.

And so, while it is unlikely that we will start singing the Code of Canon Law or recent decisions from the Congregation for the Doctrine of the Faith, it is important that our scriptural song is in a good context. One of the greatest challenges here at OCP is to review the texts that are submitted to us. Sometimes even songs that have a scriptural base can still be problematic because they don't agree with how the specific passage has been used by the Tradition or interpreted by the Magisterium. Another issue that often comes up in new music is composers adding to what Scripture and the Tradition teaches. The *Catechism* reminds us that Jesus was the complete Word, and so no further revelation is expected. This should be taken as advice for composers, whether published or not, to have some humility: they should probably show their texts to a trusted theologian, perhaps their pastor, before getting too excited about some new way they have come up with to describe the Trinity or the Real Presence. After 2,000 years, chances are it's been done before and may have been found wanting.

At the same time, it is so great to see parishes trying to introduce people to the Tradition by having catechetical sessions or

de la humildad, muestren sus textos a un teólogo de confianza, tal vez a su pastor, antes de entusiasmarse demasiado con alguna nueva forma que se les haya ocurrido para describir a la Santísima Trinidad o la Presencia Real. Es posible que, después de 2000 años, sus textos hayan surgido antes y se hayan considerado deficientes.

Al mismo tiempo, es grandioso ver que algunas parroquias intentan instruir a los fieles sobre la Tradición, mediante sesiones de catequesis o celebraciones de la Palabra de Dios; o bien, por medio del Oficio de Lecturas que incluyen algunos textos no bíblicos, como las enseñanzas de la Iglesia Primitiva o los Concilios Ecuménicos. Todo esto nos ayuda a encontrarnos con el Dios vivo y a comprender mejor el contenido de la Biblia. La versión musical del lema jesuita, "Ad Maiorem Dei Gloriam", de Dan Schutte, es solo un ejemplo de cómo un criterio amplio que abraza la Tradición puede hacer que el mensaje cristiano florezca en una nueva primavera en nuestros días. Otro ejemplo, en formato bilingüe, ofrece "Pueblo de Dios/People of God", de Jaime Cortez (ver la colección, Discípulos Misioneros, 30136729).

Mientras celebramos Pentecostés, es importante recordar el papel continuo del Espíritu Santo. Es el Espíritu quien inspiró a los autores de la Biblia, es el Espíritu quien guía a los llamados a interpretar las Escrituras y, es el Espíritu quien permite a cada uno de nosotros escuchar lo que Dios nos dice. Debido a que el Espíritu Santo es parte de todo el proceso de transmisión de la Revelación Divina, hay una coherencia de la fe. Es una sola unidad.

Un último punto, y esto podría reflejar un vacío en mi educación, es una de las últimas cosas que el Catecismo explica sobre la Revelación Divina, algo que creo que puede ayudar a equilibrar nuestros repertorios. Una de las formas en que se puede leer toda la Escritura es en su sentido anagógico. Es decir, que toda la Escritura, además de tener su significado obvio o literal, su significado simbólico o místico y un significado moral como guía de nuestra vida aquí en la tierra, también tiene un significado que está ligado a nuestro destino, nuestro supremo hogar con Dios. Si su repertorio es insuficiente en esta área, vean el hermoso canto "To Live with Him Forever" (Vivir con Dios eternamente), de Sarah Hart y Robert Feduccia (BB/MI 523), que pone nuestra vida y nuestras luchas en comunión con el sacrificio eucarístico y en función del deseo del corazón: vivir con Cristo para siempre. El deseo de ser uno con Cristo lo escuchamos en un favorito de las asambleas multiculturales: "Amén. El Cuerpo de Cristo", del presbítero John Schiavone (partitura coral 82015). "Sacia Mi Vida", de Koren y Jessica Ruiz (Mi Amor Es Fiel), es una opción contemporánea que describe el alma sedienta y anhelante de Dios.

Hay abundante riqueza en la Revelación de Dios, hay muchas maneras de recibir y hablar de la Palabra de Dios. Como ministros de la música, debemos abrir los brazos y abrazar cuanto podamos de esta riqueza.

© 2017, 2022, OCP. Derechos reservados. Traducido por Ana Victoria Demezas.

Glenn CJ Byer es autor de artículos y libros relacionados con la liturgia. Obtuvo su doctorado en "Sagrada Liturgia" en el Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo, Roma, en 1994. Actualmente, se desempeña como gerente de Publicaciones del Culto Católico en OCP.

having celebrations of the Word of God or the Office of Readings that would include some non-Biblical texts, like the teachings from the Early Church or the Ecumenical Councils. All of this helps us to meet the living God, and to better understand the contents of the Bible. Dan Schutte's take on the Jesuit motto, "Ad Maiorem Dei Gloriam" is just one example of how widening our view to encompass our Tradition can make the Christian message bloom in a new spring in our day. Another example, in a bilingual format, offers "Pueblo de Dios/People of God", by Jaime Cortez (see the collection, Missionary Disciples, 30136729).

Over all of this, as we celebrate Pentecost, it is important to remember the ongoing role of the Holy Spirit. It is the Spirit that inspired the authors of the Bible, it is the Spirit that guides those called on to interpret the Scriptures, and it is the Spirit that enables each of us to hear what God has to say. Because the Holy Spirit is part of the entire process of handing on Divine Revelation, there is a coherence of the faith. It all hangs together.

One last point, and this may reflect a hole in my education more than anything, is one of last things the *Catechism* has to say about Divine Revelation, something that I think can help bring balance to our repertoires. One of the ways all Scripture can be read is in its *anagogical* sense. This means that all Scripture, in addition to having its obvious or literal meaning, its symbolic or allegorical meaning and a moral meaning as guide to our lives here on earth, also has a meaning that is tied up with our destiny, our eventual home with God. If your repertoire is wanting in this area, take a look at Sarah Hart and Robert Feduccia's beautiful, "To Live with Him Forever" (BB/MI 523) which places our life and struggles in communion with the eucharistic sacrifice and in function of our heart's desire, to live with Christ forever. Our desire to be one with Christ we hear in a favorite of multicultural assemblies: "Amen. The Body of Christ", by Father John Schiavone (octavo 82015). "Sacia Mi Vida", by Koren and Jessica Ruiz (Mi Amor Es Fiel), is a contemporary option that describes the soul and longing for God.

There is so much richness to God's Revelation, there are so many ways we can receive and speak God's word. As music ministers, we need to embrace as much of this as our arms can hold.

© 2017, 2022, OCP. All rights reserved.

Dr. Glenn CJ Byer has written widely on the liturgy. He earned a sacred liturgy doctorate (SLD) from San Anselmo in Rome in 1994. Coauthor of Hospitality Basics (ocp.org/6147), he is currently worship publications manager for OCP.

Inspiradora música para acompañar el camino de Cuaresma y Pascua

Profundizando en el camino de la conversión, la inspiradora música de estas colecciones acompañará su jornada en el camino de la Cuaresma y la Pascua

No Greater Love/No Hay Amor Más Grande: música y cantos bilingües para el Triduo Pascual, Traslado de la Santísima Eucaristía, veneración de la Cruz y mucho más.

Resucitó: selección de cantos que invitan a vivir el verdadero significado de la Cuaresma y la Pascua.

De la Cruz a la Gloria: cantos tradicionales con arreglos disponibles para coro, teclado y otros instrumentos. Música para salmos responsoriales, Miércoles de Ceniza, Domingo de Ramos, Viernes Santo y Pentecostés.

El Señor Nos Invita, Vol. 3: cantos en español y bilingües para la Cuaresma, Pascua y Pentecostés que motivan con su contenido a los niños y las familias en la formación espiritual y teológica.

Qué Alegría/I Rejoiced: samba, mariachi, bolero, canto antiguo—son algunos de los géneros musicales que el compositor Jaime Cortéz presenta en esta colección bilingüe para las celebraciones de Cuaresma, Semana Santa y Tiempo de Pascua.

ocp.org/LCE232-cuaresma-pascua

El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia

Avivamiento Eucarístico NACIONAL

The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church

Part Two of Four

El documento "El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia" fue desarrollado por el Comité de Doctrina de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB). Fue aprobado en pleno por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, USCCB en su Asamblea General de noviembre de 2021 y ha sido autorizado para su publicación por el abajo firmante.

Rev. Michael J. K. Fuller
Secretario General, USCCB

La revista Liturgia y Canción ha dividido este documento en cuatro partes que serán publicadas en cada una de las ediciones de cada temporada para honrar la vivencia eucarística a nivel nacional y que conduce al Congreso Eucarístico Nacional en Indianápolis, Indiana en 2024. Este es el segundo de los cuatro artículos.

The document "The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church" was developed by the Committee on Doctrine of the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB). It was approved by the full body of the USCCB at its November 2021 General Meeting and has been authorized for publication by the undersigned.

Rev. Michael J. K. Fuller
General Secretary, USCCB

Liturgia y Canción is splitting this document into four parts to appear in each seasonal issue to honor the ongoing National Eucharistic Revival, leading up to the National Eucharistic Congress in Indianapolis, Indiana in 2024. This segment is the second of those four parts.

A) *El sacrificio de Cristo*

10. Para comenzar a comprender el inmenso don ofrecido por Cristo a través de su Encarnación, Muerte y Resurrección, ese don que se nos hace presente en la Eucaristía, primero debemos darnos cuenta de cuán verdaderamente profunda es nuestra alienación de Origen de toda vida como resultado del pecado. Tenemos abundante experiencia del mal, y sin embargo muchos de nosotros negamos la causa de gran parte de ese mal: nuestro propio egoísmo, nuestros propios pecados. Como escribió san Juan en su primera carta, *Si decimos que no tenemos ningún pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros* (1 Jn 1, 8).

11. El pecado es una ofensa a Dios, una falta de amor a Dios y al prójimo que hiere nuestra naturaleza y atenta contra la solidaridad humana.[9] Las capacidades, los talentos y los dones que hemos recibido de Dios están destinados a ser utilizados para el bien; no el bien falso e ilusorio que creamos para

[9] Véase *Catecismo de la Iglesia Católica*, nos. 1849-1850.

A) *The Sacrifice of Christ*

10. To begin to comprehend the tremendous gift offered by Christ through his Incarnation, Death, and Resurrection, that gift that is made present to us in the Eucharist, we must first realize how truly profound is our alienation from the Source of all life as a result of sin. We have abundant experience of evil, yet so many of us deny the cause of much of that evil—our own selfishness, our own sins. As St. John wrote in his first letter, *If we say, "we are without sin," we deceive ourselves, and the truth is not in us* (1 Jn 1:8).

11. Sin is an offense against God, a failure to love God and our neighbor that wounds our nature and injures human solidarity.[9] The capabilities, talents, and gifts we have received from God are meant to be used for good—not the false and illusory good that we in our self-centered desire create for ourselves, but the true good that glorifies the Father of goodness and is directed for the good of others

[9] See *Catechism of the Catholic Church*, nos. 1849-1850.

PÁGINA DE ABREVIATURAS

nosotros mismos en nuestro deseo egocéntrico, sino el verdadero bien que glorifica al Padre de bondad y está dirigido para el bien de los demás y, al final, también es bueno para nosotros. Cuando hacemos mal uso de los dones de la creación, cuando nos enfocamos egoístamente en nosotros mismos, elegimos el camino del vicio en lugar del camino de la virtud.[10] Este egocentrismo es una herencia de la Caída de nuestros primeros padres. Sin la gracia de Cristo recibida en el Bautismo, fortalecida en la Confirmación y nutrida por la Eucaristía, este egoísmo nos domina.[11]

12. En Cristo, sin embargo, lo que se había perdido por el pecado ha sido restaurado y renovado aún más maravillosamente por la gracia.[12] Jesús, el *nuevo Adán*,[13] "fue crucificado bajo el poder de Poncio Pilato", ofreciéndose a sí mismo como sacrificio para que podamos recibir la herencia que se perdió por el pecado. Al ofrecer gratuitamente su vida en la cruz, Cristo nos permite *poder llegar a ser hijos de Dios* (Jn 1, 12) y heredar el Reino de Dios.[14] San Pedro nos recuerda que *Cristo [cargando] con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Por sus llagas ustedes han sido curados* (1 Pe 2, 24).

13. En la Última Cena, en celebración de la Pascua, Jesús hace explícito que su muerte inminente, abrazada libremente por amor, es sacrificial: *Durante la cena, Jesús tomó un pan, y pronunciada la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo". Luego tomó en sus manos una copa de vino, y pronunciada la acción de gracias, la pasó a sus discípulos, diciendo: "Beban todos de ella, porque ésta es mi Sangre, Sangre de la nueva alianza, que será derramada por todos, para el perdón de los pecados"* (Mt 26, 27-28). En las palabras y gestos de la Última Cena, Jesús deja claro que por amor a nosotros ofrece gratuitamente su vida por el perdón de nuestros pecados. Al hacerlo, es a la vez el sacerdote que ofrece un sacrificio y la víctima que es ofrecida. Como sacerdote, Jesús ofrece un sacrificio a Dios Padre, una ofrenda prefigurada por la ofrenda de pan y vino de Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo (véase Gén 14, 18; véanse Sal 109, 4; Hb 5-7 *passim*). Anticipando su Pasión en la institución de la Eucaristía, Cristo ha indicado las formas bajo las cuales su ofrenda de sí mismo se nos haría presente sacramentalmente hasta el fin de los tiempos.

14. ¿Por qué es tan importante que entendamos la Eucaristía como un sacrificio? Lo es porque todo lo que Jesús hizo por

[10] Véase San Basilio, *Regulae Fusius Tractatae*, Pregunta 2, *Patrologia Graeca* 31:910.

[11] Véase *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 385 ss.

[12] Véase *Misal Romano*, Oración colecta para la Natividad del Señor, Misa del día.

[13] Véase 1 Cor 15, 45-49.

[14] Véanse Heb 9, 15; Ef 1, 14.

and, in the end, is also good for us. When we misuse the gifts of creation, when we selfishly focus on ourselves, we choose the path of vice rather than the way of virtue.[10] This self-centeredness is an inheritance of the Fall of our first parents. Without the grace of Christ received at Baptism, strengthened in Confirmation, and nourished by the Eucharist, this selfishness dominates us.[11]

12. In Christ, however, what was lost by sin has been restored and renewed even more wondrously by grace.[12] Jesus, the *new Adam*,[13] "was crucified under Pontius Pilate," offering himself up as a sacrifice so that we may receive the inheritance that was lost by sin. By freely offering his life on the Cross, Christ allows us to *become the children of God* (Jn 1:12) and to inherit the Kingdom of God.[14] St. Peter reminds us, Christ *himself bore our sins in his body upon the cross, so that, free from sin, we might live for righteousness*. *By his wounds you have been healed* (1 Pt 2:24).

13. At the Last Supper, celebrating the Passover, Jesus makes explicit that his impending death, freely embraced out of love, is sacrificial: *While they were eating, Jesus took bread, said the blessing, broke it, and giving it to his disciples said, "Take and eat; this is my body." Then he took a cup, gave thanks, and gave it to them, saying, "Drink from it, all of you, for this is my blood of the covenant, which will be shed on behalf of many for the forgiveness of sins"* (Mt 26:27-28). In the words and gestures of the Last Supper, Jesus makes it clear that out of love for us he is freely offering his life for the forgiveness of our sins. In doing so, he is both the priest offering a sacrifice and the victim being offered. As priest, Jesus is offering a sacrifice to God the Father, an offering prefigured by the offering of bread and wine by Melchizedek, Priest of God Most High (Gen 14:18; see Ps 110:4; Heb 5-7 *passim*). Anticipating his Passion in the institution of the Eucharist, Christ has indicated the forms under which his self-offering would be sacramentally present to us until the end of time.

14. Why is it so important that we understand the Eucharist as a sacrifice? It is because all that Jesus did for the salvation of humanity is made present in the celebration of the Eucharist, including his sacrificial Death and Resurrection. Christ's sacrifice of himself to the Father was efficacious and salvific because of the supreme love with which he shed his blood, the price of our salvation, and offered

[10] See St. Basil, *Regulae Fusius Tractatae*, Question 2, *Patrologia Graeca* 31:910.

[11] See *Catechism of the Catholic Church*, no. 385ff.

[12] See *Roman Missal*, Collect for the Nativity of the Lord, Mass during the Day.

[13] See 1 Cor 15:45-49.

[14] See Hebrews 9:15; Ephesians 1:14.

la salvación de la humanidad se hace presente en la celebración de la Eucaristía, incluidas su Muerte sacrificial y su Resurrección. El sacrificio de Cristo de sí mismo al Padre fue eficaz y salvífico por el amor supremo con que derramó su sangre, el precio de nuestra salvación, y se ofreció a sí mismo al Padre por nosotros.[15] Su sangre, derramada por nosotros, es el signo eterno de ese amor. Como memorial, la Eucaristía no es un sacrificio más, sino la re-presentación del sacrificio de Cristo por el cual somos reconciliados con el Padre.[16] Es el camino por el cual somos atraídos a la perfecta ofrenda de amor de Jesús, para que su sacrificio se convierta en el sacrificio de la Iglesia.[17] Como escribió el papa Benedicto XVI,

> El memorial de su total entrega no consiste en la simple repetición de la última Cena, sino propiamente en la Eucaristía, es decir, en la novedad radical del culto cristiano. Jesús nos ha encomendado así la tarea de participar en su "hora". "La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el *Logos* encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega".[18]

15. La Eucaristía es una comida sacrificial, "el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor".[19] Su patrón fundamental se encuentra en la celebración judía de la Pascua, que implica *tanto* una comida *como* un sacrificio. La Cena pascual se celebra en recuerdo del Éxodo, cuando se les dijo a los israelitas que sacrificaran un cordero al Señor y que marcaran con la sangre los dinteles de sus casas, para que el ángel de la muerte pasara por encima de sus casas y dejara indemnes a los israelitas. Esto marcó a un pueblo apartado y escogido por Dios como su posesión especial. Cada familia debía entonces comer el cordero con pan sin levadura como recordatorio de la prisa con la que los israelitas tuvieron que prepararse para su salida de Egipto y con hierbas amargas como recordatorio de su liberación de la esclavitud. En la Última Cena, Jesús se revela como el Cordero Pascual ("He aquí el Cordero de Dios") cuyo sacrificio trae la liberación de la esclavitud del pecado y cuya sangre marca a un nuevo pueblo perteneciente a Dios. Todos los sacrificios del Antiguo Testamento prefiguran y encuentran su cumplimiento en el único y perfecto sacrificio de Jesús.

16. La obra salvífica de Jesucristo, que ha llevado a su cumplimiento lo anunciado en figura de la Pascua, se re-presenta ahora en

[15] Véase Papa Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 10.

[16] Véase Concilio de Trento, Sesión XXII, *Doctrina sobre el Sacrificio de la Misa*, capítulo 1.

[17] Véanse Papa Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 10, y *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1368.

[18] Papa Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 11, citando *Deus Caritas Est*, no. 13.

[19] *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1382.

himself to the Father on our behalf.[15] His blood, shed for us, is the eternal sign of that love. As a memorial the Eucharist is not another sacrifice, but the re-presentation of the sacrifice of Christ by which we are reconciled to the Father.[16] It is the way by which we are drawn into Jesus' perfect offering of love, so that his sacrifice becomes the sacrifice of the Church.[17] As Pope Benedict XVI wrote,

> The remembrance of his perfect gift consists not in the mere repetition of the Last Supper, but in the Eucharist itself, that is, in the radical newness of Christian worship. In this way, Jesus left us the task of entering into his "hour." "The Eucharist draws us into Jesus' act of self-oblation. More than just statically receiving the incarnate *Logos*, we enter into the very dynamic of his self-giving."[18]

15. The Eucharist is a sacrificial meal, "the sacred banquet of communion with the Lord's body and blood."[19] Its fundamental pattern is found in the Jewish celebration of the Passover, which involves *both* a meal *and* a sacrifice. The Passover meal is celebrated in remembrance of the Exodus, when the Israelites were told to sacrifice a lamb to the Lord and to mark the doorposts of their houses with the blood, so that the angel of death would pass over their houses and leave the Israelites unharmed. This marked a people set apart and chosen by God as his special possession.

    Each family was then to eat the lamb with unleavened bread as a reminder of the haste with which the Israelites had to prepare for their departure from Egypt and with bitter herbs as a reminder of their deliverance from slavery. At the Last Supper, Jesus reveals himself to be the Paschal Lamb ("Behold the Lamb of God") whose sacrifice brings liberation from slavery to sin and whose blood marks out a new people belonging to God. All the sacrifices in the Old Testament prefigure and find their fulfillment in the one perfect sacrifice of Jesus.

16. The saving work of Jesus Christ, which has brought to fulfillment what was announced in figure in the Passover, is now re-presented in the celebration of the Eucharist. The Eucharist "makes present the one sacrifice of Christ the Savior."[20] As Pope St. John Paul II taught: "The Church

[15] See Pope Benedict XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 10.

[16] See Council of Trent, Session 22, *Doctrine on the Sacrifice of the Mass*, chapter 1.

[17] See Pope Benedict XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 10, and *Catechism of the Catholic Church*, no. 1368.

[18] Pope Benedict XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 11, quoting *Deus Caritas Est*, no. 13.

[19] *Catechism of the Catholic Church*, no. 1382.

la celebración de la Eucaristía. La Eucaristía "actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador".[20] Como enseñó el papa san Juan Pablo II: "La Iglesia vive continuamente del sacrificio redentor, y accede a él no solamente a través de un recuerdo lleno de fe, sino también en un contacto actual, puesto que *este sacrificio se hace presente*, perpetuándose sacramentalmente en cada comunidad que lo ofrece por manos del ministro consagrado".[21]

17. Finalmente, este gran sacramento es también una participación en el culto ofrecido en el cielo, en y a través de Cristo, por los ángeles y los santos. El papa Benedicto XVI explicó que

> en cada Celebración eucarística se realiza sacramentalmente la reunión escatológica del Pueblo de Dios. El banquete eucarístico es para nosotros anticipación real del banquete final, anunciado por los profetas (cf. Is 25, 6-9) y descrito en el Nuevo Testamento como "las bodas del cordero" (Ap 19, 7-9), que se ha de celebrar en la alegría de la comunión de los santos.[22]

B) *La Presencia Real de Cristo*

18. Desde el principio, la Iglesia ha creído y celebrado según la enseñanza del mismo Jesús: *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en* él (Jn 6, 54-56). No es "pa n ordinario y bebida ordinaria" lo que recibimos en la Eucaristía, sino la carne y la sangre de Cristo, que vino a alimentarnos y transformarnos, para restaurar nuestra relación con Dios y entre nosotros.[23]

19. En la Eucaristía, con los ojos de la fe vemos ante nosotros a Jesucristo, quien en la Encarnación *se hizo hombre* (Jn 1, 14) y quien en el Misterio Pascual *se entregó por nosotros* (Tit 2, 14), aceptando *incluso una muerte de cruz* (Flp 2, 8). San Juan Crisóstomo predicaba que cuando "veis [el cuerpo de Cristo en el altar] delante de vosotros, decíos a vosotros mismos: 'en virtud de este cuerpo yo ya no soy tierra y ceniza, ya no soy prisionero, sino libre; en virtud de este cuerpo espero el paraíso, y espero recibir los bienes, la herencia de los ángeles, y conversar con Cristo'".[24]

20. ¿Cómo puede Jesucristo estar verdaderamente presente en lo que todavía parece ser pan y vino? En el acto litúrgico conocido como epíclesis, el obispo o sacerdote, hablando

constantly draws her life from [this] redeeming sacrifice; she approaches it not only through faith-filled remembrance, but also through a real contact, since *this sacrifice is made present ever anew*, sacramentally perpetuated, in every community which offers it at the hands of the consecrated minister."[21]

17. Finally, this great sacrament is also a participation in the worship offered in heaven, in and through Christ, by the angels and saints. Pope Benedict XVI explained that

> every eucharistic celebration sacramentally accomplishes the eschatological gathering of the People of God. For us, the eucharistic banquet is a real foretaste of the final banquet foretold by the prophets (cf. Is 25:6-9) and described in the New Testament as "the marriage-feast of the Lamb" (Rev 19:7-9), to be celebrated in the joy of the communion of saints.[22]

B) *The Real Presence of Christ*

18. From the very beginning, the Church has believed and celebrated according to the teaching of Jesus himself: *Whoever eats my flesh and drinks my blood has eternal life and I will raise him on the last day. For my flesh is true food, and my blood is true drink. Whoever eats my flesh and drinks my blood remains in me and I in him* (Jn 6:54-56). It is not "ordinary bread and ordinary drink" that we receive in the Eucharist, but the flesh and blood of Christ, who came to nourish and transform us, to restore our relationship to God and to one another.[23]

19. In the Eucharist, with the eyes of faith we see before us Jesus Christ, who, in the Incarnation *became flesh* (Jn 1:14) and who in the Paschal Mystery *gave himself for us* (Ti 2:14), accepting even death on a cross (Phil 2:8). St. John Chrysostom preached that when you see the Body of Christ "set before you [on the altar], say to yourself: Because of this Body I am no longer earth and ashes, no longer a prisoner, but free: because of this I hope for heaven, and to receive the good things therein, immortal life, the portion of angels, [and closeness] with Christ."[24]

20. How can Jesus Christ be truly present in what still appears to be bread and wine? In the liturgical act known as the epiclesis, the bishop or priest, speaking in the person

---

20 *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1330.

21 Papa Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 12.

22 Papa Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 31.

23 Véase San Justino Mártir, *Primera apología*, LXVI.

24 San Juan Crisóstomo, *Homilías sobre 1 Corintios*, 24.7, citado en Carta del Santo Padre Benedicto XVI con ocasión del XVI centenario de la muerte de san Juan Crisóstomo (10 de agosto de 2007).

20 *Catechism of the Catholic Church*, no. 1330.

21 Pope John Paul II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 12.

22 Pope Benedict XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 31.

23 See St. Justin Martyr, *First Apology*, LXVI.

24 St. John Chrysostom, *Homilies on First Corinthians*, 24.7, in *Nicene and Post-Nicene Fathers*, First series (Peabody, MA: Hendrickson, 1995), 142.

en la persona de Jesucristo, invoca al Padre que haga descender su Espíritu Santo para que convierta el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y este cambio se produce a través de la narración de la institución, por el poder de las palabras de Cristo pronunciadas por el celebrante.[25]

21. La realidad de que, en la Eucaristía, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Cristo sin dejar de aparecer como pan y vino a nuestros cinco sentidos, es uno de los misterios centrales de la fe católica. Esta fe es una puerta a través de la cual nosotros, como los santos y los místicos que nos precedieron, podemos entrar a una percepción más profunda de la misericordia y el amor manifestados en y a través de la presencia sacramental de Cristo entre nosotros. Aunque una cosa se ve con nuestros ojos corporales, otra realidad se percibe a través de los ojos de la fe. La presencia real, verdadera y sustancial de Cristo en la Eucaristía es la realidad más profunda del sacramento. Esta "conversión misteriosa es llamada por la Santa Iglesia conveniente y propiamente *transustanciación*".[26] Aunque Cristo está presente para nosotros de muchas maneras en la liturgia, entre ellas en la asamblea reunida, el ministro que preside y la palabra proclamada, la Iglesia también afirma claramente que "el modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular".[27] Como escribió san Pablo VI, "Tal presencia se llama real, no por exclusión, como si las otras no fueran *reales*, sino por antonomasia, porque es también corporal y *sustancial*, pues por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro".[28] En la re-presentación sacramental de su sacrificio, Cristo no retiene nada, ofreciéndose a sí mismo, enteramente y totalmente. El uso de la palabra "sustancial" para señalar la presencia singular de Cristo en la Eucaristía pretende transmitir la totalidad del don que él nos ofrece.

22. Cuando se distribuye la Eucaristía y el ministro dice: "El Cuerpo de Cristo", debemos mirar no simplemente a lo que está visible ante nuestros ojos, sino a lo que se ha convertido por las palabras de Cristo y el don del Espíritu Santo: el Cuerpo de Cristo.[29] La respuesta del comulgante, "Amén", es una profesión de fe en la Presencia Real de Cristo y refleja el íntimo encuentro personal con él, con su don de sí mismo, que viene a través de la recepción de la Sagrada Comunión.

23. La firme creencia de la Iglesia en la Presencia Real de Cristo se refleja en el culto que ofrecemos al Santísimo

[25] *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1353.

[26] Papa Pablo VI, *Credo del Pueblo de Dios*, no. 25; cf. Concilio de Trento, Sesión XIII, *Decreto sobre el Sacramento de la Eucaristía*, cap. 4.

[27] *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1374; véase también *Sacrosanctum Concilium*, no. 7.

[28] Papa Pablo VI, *Mysterium Fidei*, no. 39.

[29] Véase San Ireneo, *Contra las herejías*, IV.16.28.

of Jesus Christ, calls upon the Father to send down his Holy Spirit to change the bread and wine into the Body and Blood of Christ, and this change occurs through the institution narrative, by the power of the words of Christ pronounced by the celebrant.[25]

21. The reality that, in the Eucharist, bread and wine become the Body and Blood, Soul and Divinity of Christ without ceasing to appear as bread and wine to our five senses is one of the central mysteries of the Catholic faith. This faith is a doorway through which we, like the saints and mystics before us, may enter into a deeper perception of the mercy and love manifested in and through Christ's sacramental presence in our midst. While one thing is seen with our bodily eyes, another reality is perceived through the eyes of faith. The real, true, and substantial presence of Christ in the Eucharist is the most profound reality of the sacrament. "This mysterious change is very appropriately called by the Church transubstantiation."[26] Though Christ is present to us in many ways in the liturgy, including in the assembly gathered, the presiding minister, and the word proclaimed, the Church also clearly affirms that "the mode of Christ's presence under the Eucharistic species is unique."[27] As St. Paul VI wrote, "This presence is called 'real' not to exclude the idea that the others are 'real' too, but rather to indicate presence *par excellence*, because it is substantial and through it Christ becomes present whole and entire, God and man."[28] In the sacramental re-presentation of his sacrifice, Christ holds back nothing, offering himself, whole and entire. The use of the word "substantial" to mark the unique presence of Christ in the Eucharist is intended to convey the totality of the gift he offers to us.

22. When the Eucharist is distributed and the minister says, "the Body of Christ," we are to look not simply at what is visible before our eyes, but at what it has become by the words of Christ and the gift of the Holy Spirit—the Body of Christ.[29] The communicant's response of "Amen" is a profession of faith in the Real Presence of Christ and reflects the intimate personal encounter with him, with his gift of self, that comes through reception of Holy Communion.

23. The Church's firm belief in the Real Presence of Christ is reflected in the worship that we offer to the Blessed Sacrament

[25] *Catechism of the Catholic Church*, no. 1353.

[26] Pope Paul VI, *Credo of the People of God*, no. 25; cf. Council of Trent, Session 13, *Decree on the Sacrament of the Eucharist*, ch. 4.

[27] *Catechism of the Catholic Church*, no. 1374; see also *Sacrosanctum Concilium*, no.7.

[28] Pope Paul VI, *Mysterium Fidei*, no. 39.

[29] See St. Irenaeus, *Against Heresies*, IV.16.28.

Sacramento de diversas maneras, entre ellas la Exposición Eucarística, la Adoración y la Bendición; las procesiones eucarísticas y la devoción de las Cuarenta Horas. Además, las prácticas de hacer una genuflexión reverente ante el Santísimo Sacramento reservado en el tabernáculo, inclinar la cabeza antes de recibir la Sagrada Comunión y abstenerse de comer y beber durante al menos una hora antes de recibir la Comunión son manifestaciones claras de la fe eucarística de la Iglesia.[30]

C) *Comunión con Cristo y la Iglesia*

24. Cuando recibimos la Sagrada Comunión, Cristo se está dando a nosotros. Viene a nosotros con toda humildad, como vino a nosotros en la Encarnación, para que lo recibamos y nos hagamos uno con él. Cristo se entrega a nosotros para que podamos continuar el camino peregrino hacia la vida con él en la plenitud del Reino de Dios. El teólogo ortodoxo del siglo XIV Nicolás Cabasilas describió este sacramento diciendo: "En la Eucaristía, 'con preferencia respecto a los otros sacramentos, el misterio [de la comunión] es tan perfecto que conduce a la cúspide de todos los bienes: en ella culmina todo deseo humano, porque aquí llegamos a Dios y Dios se une a nosotros con la unión más perfecta'".[31] A través de este sacramento, la Iglesia peregrina se alimenta, profundizando su comunión con el Dios trinitario y, en consecuencia, la de sus miembros entre sí.[32]

25. El sacramento de la Eucaristía se llama Sagrada Comunión precisamente porque, al ponernos en íntima comunión con el sacrificio de Cristo, somos puestos en íntima comunión con él y, por él, entre nosotros. Por eso, la Eucaristía se llama Sagrada Comunión porque "la comunión de vida divina y la unidad del Pueblo de Dios, sobre los que la propia Iglesia subsiste, se significan adecuadamente y se realizan de manera admirable en la Eucaristía".[33] ¿Cómo podemos entender esto? El Evangelio de Juan cuenta que, cuando Jesús murió en la cruz, *salió sangre y agua* (Jn 19, 34), símbolo del Bautismo y de la Eucaristía. El Concilio Vaticano II enseña: "Este comienzo y crecimiento [de la Iglesia] están simbolizados en la sangre y en el agua que manaron del costado abierto de Cristo crucificado",[34] y que "del costado de Cristo dormido en la cruz nació 'el sacramento admirable de la Iglesia entera'".[35] En esta imagen del Evangelio de Juan vemos que la Iglesia, la Esposa del

in various ways, including Eucharistic Exposition, Adoration, and Benediction; Eucharistic Processions; and Forty Hours Devotions. In addition, the practices of reverently genuflecting before the Blessed Sacrament reserved in the tabernacle, bowing one's head prior to the reception of Holy Communion, and refraining from food and drink for at least one hour before receiving Communion are clear manifestations of the Church's Eucharistic faith.[30]

C) *Communion with Christ and the Church*

24. When we receive Holy Communion, Christ is giving himself to us. He comes to us in all humility, as he came to us in the Incarnation, so that we may receive him and become one with him. Christ gives himself to us so that we may continue the pilgrim path toward life with him in the fullness of the Kingdom of God. The fourteenth-century Orthodox theologian Nicholas Cabasilas described this sacrament by saying, "unlike any other sacrament, the mystery [of the Eucharist] is so perfect that it brings us to the heights of every good thing: here is the ultimate goal of every human desire, because here we attain God and God joins himself to us in the most perfect union."[31] Through this sacrament, the pilgrim Church is nourished, deepening her communion with the Triune God and consequently that of her members with one another.[32]

25. The Sacrament of the Eucharist is called Holy Communion precisely because, by placing us in intimate communion with the sacrifice of Christ, we are placed in intimate communion with him and, through him, with each other. Therefore, the Eucharist is called Holy Communion because it is "the efficacious sign and sublime cause of that communion in the divine life and that unity of the People of God by which the Church is kept in being."[33] How can we understand this? The Gospel of John recounts that, when Jesus died on the cross, *blood and water flowed out* (Jn 19:34), symbolic of Baptism and the Eucharist. The Second Vatican Council teaches, "The origin and growth of the Church are symbolized by the blood and water which flowed from the open side of the crucified Jesus,"[34] and that "it was from the side of Christ as he slept the sleep of death upon the cross that there came forth the wondrous sacrament of the whole Church."[35] In this image from the

30 Véase *Código de Derecho Canónico*, c. 919 §1. "Quien vaya a recibir la santísima Eucaristía, ha de abstenerse de tomar cualquier alimento y bebida al menos desde una hora antes de la sagrada comunión, a excepción sólo del agua y de las medicinas".

31 Nicolás Cabasilas, *La vida en Cristo*, IV, 10, citado en Papa Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 34.

32 Véase Papa Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 34.

33 *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1325, citando *Eucharisticum Mysterium*, no. 6.

30 See Code of Canon Law, can. 919 §1. "A person who is to receive the Most Holy Eucharist is to abstain for at least one hour before holy communion from any food and drink, except for only water and medicine."

31 Nicholas Cabasilas, Life in Christ, IV.10, quoted in Pope John Paul II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 34.

32 See Pope John Paul II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 34.

33 *Catechism of the Catholic Church*, no. 1325, citing *Eucharisticum Mysterium*, no. 6.

Cordero, nace del amor sacrificial de Cristo en su ofrenda de sí mismo en la cruz. La Eucaristía re-presenta este único sacrificio para que seamos puestos en comunión con él y con el amor divino del que brota. Somos puestos en comunión unos con otros por este amor que nos es dado. Por eso podemos decir, "la Eucaristía hace la Iglesia".[36]

26. Primero somos incorporados al Cuerpo de Cristo, la Iglesia, a través de las aguas del Bautismo.[37] Sin embargo, el Bautismo, como los demás sacramentos, está ordenado hacia la comunión eucarística.[38] El Concilio Vaticano II enseña,

> Los demás sacramentos, al igual que todos los ministerios eclesiásticos y las obras del apostolado, están unidos con la Eucaristía y hacia ella se ordenan. Pues en la Sagrada Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua y pan vivo que, con su Carne, por el Espíritu Santo vivificada y vivificante, da vida a los hombres que de esta forma son invitados y estimulados a ofrecerse a sí mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas juntamente con Él.

Los Padres conciliares continúan,

Por lo cual, la Eucaristía aparece como la fuente y cima de toda la evangelización; los catecúmenos, al introducirse poco a poco en la participación de la Eucaristía, y los fieles ya marcados por el sagrado Bautismo y Confirmación, por medio de la recepción de la Eucaristía se injertan plenamente en el Cuerpo de Cristo.[39]

Por eso el Concilio llama al sacrificio eucarístico "fuente y cumbre de toda la vida cristiana".[40]

27. San Pablo subraya que esta comunión existe no sólo entre nosotros, sino también con quienes nos precedieron. Al dirigirse a la Iglesia en Corinto, los alaba por *guardan las tradiciones tal como yo se las he transmitido (*1 Cor 11, 2). Más adelante destaca la Eucaristía como tradición sagrada transmitida por Cristo a los Apóstoles, y que ahora compartimos: *Porque yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido* (1 Cor 11, 23). Durante cada Misa estamos unidos con todos los hombres y mujeres que alcanzaron la santidad, los santos, que nos han precedido.

Gospel of John, we see that the Church, the Bride of the Lamb, is born from the sacrificial love of Christ in his self-offering on the cross. The Eucharist re-presents this one sacrifice so that we are placed in communion with it and with the divine love from which it flows forth. We are placed in communion with each other through this love which is given to us. That is why we can say, "the Eucharist makes the Church."[36]

26. We are first incorporated into the Body of Christ, the Church, through the waters of Baptism.[37] Yet Baptism, like the other sacraments, is ordered toward Eucharistic communion.[38] The Second Vatican Council teaches,

> The other sacraments, as well as with every ministry of the Church and every work of the apostolate, are tied together with the Eucharist and are directed toward it. The Most Blessed Eucharist contains the entire spiritual boon of the Church, that is, Christ himself, our Pasch and Living Bread, by the action of the Holy Spirit through his very flesh vital and vitalizing, giving life to men who are thus invited and encouraged to offer themselves, their labors and all created things, together with him.

The Council Fathers continue,

In this light, the Eucharist shows itself as the source and the apex of the whole work of preaching the Gospel. Those under instruction are introduced by stages to a sharing in the Eucharist, and the faithful, already marked with the seal of Baptism and Confirmation, are through the reception of the Eucharist fully joined to the Body of Christ.[39]

That is why the Council calls the eucharistic sacrifice "the source and summit of the Christian life."[40]

27. St. Paul emphasizes that this communion exists not only among ourselves but also with those who came before us. In addressing the Church at Corinth, he praises them for holding *fast to the traditions, just as I handed them on to you* (1 Cor 11:2). Later, he highlights the Eucharist as a sacred tradition handed on by Christ to the Apostles, and in which we now share: *For I received from the Lord what I also handed on to you* (1 Cor 11:23). During every Mass we are united with all

34 Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, no. 3.
35 Concilio Vaticano II, *Sacrosanctum Concilium*, no. 5.
36 *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1396.
37 *Código de Derecho Canónico*, c. 849; *Código de Cánones de las Iglesias Orientales*, c. 675 §1.
38 *Código de Derecho Canónico*, c. 897.
39 Concilio Vaticano II, *Presbyterorum Ordinis*, no. 5.
40 Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, no. 11.

34 Second Vatican Council, *Lumen Gentium*, no. 3.
35 Second Vatican Council, *Sacrosanctum Concilium*, no. 5
36 *Catechism of the Catholic Church*, no. 1396.
37 *Code of Canon Law*, c. 849; *Code of Canons of the Eastern Churches*, c. 675 §1.
38 *Code of Canon Law*, c. 897.
39 Second Vatican Council, *Presbyterorum Ordinis*, no. 5.
40 Second Vatican Council, *Lumen Gentium*, no. 11.

28. La obligación de asistir a Misa cada domingo, el Día del Señor, en que conmemoramos la Resurrección de Jesús, y en otros días santos de precepto, es por lo tanto una expresión vital de nuestra unidad como miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia.[41] También es una manifestación de la verdad de que dependemos totalmente de Dios y de su gracia. Una instrucción del siglo III sobre la vida de la Iglesia señala una de las consecuencias de faltar deliberadamente a Misa: "Que nadie prive a la Iglesia manteniéndose alejado; si lo hacen, ¡privan al Cuerpo de Cristo de uno de sus miembros!"[42] San Juan Pablo II, escribiendo del domingo como "un día que constituye el centro mismo de la vida cristiana", afirma además: "El tiempo ofrecido a Cristo nunca es un tiempo perdido, sino más bien ganado para la humanización profunda de nuestras relaciones y de nuestra vida".[43] Hemos renacido en el Bautismo y nos hemos alimentado de la Eucaristía para que podamos vivir en comunión con Dios y entre nosotros, no sólo hoy, sino también en la plenitud del Reino celestial. Adorar a Dios los domingos, entonces, no es la mera observancia de una regla sino la realización de nuestra identidad, de lo que somos como miembros del Cuerpo de Cristo. La participación en la Misa es un acto de amor.

41 *Código de Derecho Canónico*, cc. 1246-1248; *Código de Cánones de las Iglesias Orientales*, c. 881.

42 *Didascalia Apostolorum*, no. 13.

43 Papa Juan Pablo II, *Dies Domi*ni, no. 7.

Las citas del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia han sido extraídas de la página web oficial del Vaticano, copyright © 2004, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados. Utilizadas con permiso.

Las citas del Código de Derecho Canónico han sido extraídas de la página web oficial del Vaticano, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas de 1 Cor 11, 2 y 1 Cor 11, 27-29 han sido tomadas de El Libro del Pueblo de Dios (traducción argentina, 1990) en el sitio web vatican.va, copyright © 1981, 1990, 2003, Pbros. Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso / Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Todos los derechos reservados.

Las citas de los papas san Pablo VI, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, así como de los documentos del Concilio Vaticano II, han sido extraídas de la página Web oficial del Vaticano, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas del Misal Romano, Tercera Edición, copyright © 2014, United States Conference of Catholic Bishops–Conferencia Episcopal Mexicana. Se reservan todos los derechos.

Las citas del Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición, copyright © 1997, 2001, Libreria Editrice Vaticana–United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

ISBN 978-1-60137-933-7

Edición digital, julio de 2022

Copyright © 2022, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados.

the holy men and women, the saints, who have preceded us.

28. The obligation to attend Mass each Sunday, the Lord's Day, on which we commemorate the Resurrection of Jesus, and on other holy days of obligation, is therefore a vital expression of our unity as members of the Body of Christ, the Church.[41] It is also a manifestation of the truth that we are utterly dependent upon God and his grace. A third-century instruction on the life of the Church points out one of the consequences of willful absence from Mass: "Let no one deprive the Church by staying away; if they do, they deprive the Body of Christ of one of its members!"[42] St. John Paul II, writing of Sunday as "a day which is at the very heart of the Christian life," further asserts, "Time given to Christ is never time lost, but is rather time gained, so that our relationships and indeed our whole life may become more profoundly human."[43] We have been reborn in Baptism and nourished by the Eucharist so that we may live in communion with God and one another, not only today but also in the fullness of the heavenly Kingdom. To worship God on Sundays, then, is not the mere observance of a rule but the fulfillment of our identity, of who we are as members of the Body of Christ. Participation in the Mass is an act of love.

41 *Code of Canon Law*, cc. 1246-1248; *Code of Canons of the Eastern Churches*, c. 881.

42 *Didascalia Apostolorum*, no. 13.

43 Pope John Paul II, *Dies Domini*, no. 7.

Excerpts from the Compendium on the Social Doctrine of the Church, copyright © 2004, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Vatican City State. All rights reserved. Used with permission.

Excerpts from the Code of Canon Law: Latin-English Edition, New English Translation, copyright © 1998, Canon Law Society of America, Washington, DC, are reprinted with permission.

Scripture excerpts used in this work are taken from the New American Bible, Revised Edition, copyright © 2010, 1991, 1986, 1970, Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. All rights reserved.

Quotes from Pope Francis, Pope Benedict XVI, and the Second Vatican Council, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Vatican City State. Used with permission. All rights reserved.

Excerpts from the Roman Missal, Third Edition, copyright © 2010, International Commission on English in the Liturgy Corporation (ICEL), Washington DC. Used with permission. All rights reserved.

Excerpts from the Catechism of the Catholic Church, second edition, copyright © 2000, Libreria Editrice Vaticana–United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Used with permission. All rights reserved.

ISBN 978-1-60137-703-6

Digital Edition, January 2022

Copyright © 2021, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. All rights reserved.

MIGUEL ARIAS

Los Sacramentos: El Sacramento del Orden

The Sacraments: Holy Orders

Los primeros siglos de la Iglesia

Puesto que los primeros siglos de la Iglesia estaban marcados por la persecución, la celebración de la Eucaristía y de los otros sacramentos tenía un carácter principalmente doméstico. Quien dirigía la oración conocía la forma de orar y la espiritualidad de los cristianos que, aunque habían abrazado la fe en Jesús, seguían siendo judíos por identidad cultural.

Los obispos, los jefes de la Iglesia, habían sido comisionados por los Apóstoles y de ellos mismos habían recibido la imposición de manos, signo que se interpretó, desde la primera Iglesia, como la transmisión del Espíritu Santo y de la facultad de presidir a la Iglesia en oración. Hasta la fecha éste es el gesto clave en el rito de ordenación de un presbítero junto con la oración consagratoria. El gesto de la imposición de manos está también asociado al diaconado (Hechos 6, 3–6), al envío de los misioneros (Hechos 13, 2–3) y a la concesión del ministerio de cuidado pastoral de la comunidad (1 Timoteo 4,14 y 2 Timoteo 1, 6–8).

La Iglesia dejó de ser perseguida en el año 313, cuando el Emperador Constantino promulgó el Edicto de Milán. También el culto, en comunidades pequeñas, centradas alrededor de una mesa, sufrió un cambio profundo. A partir de entonces, sería una celebración en un lugar público y con la presencia de las autoridades. En consecuencia, la celebración litúrgica, tanto en sus rituales como en su canto, se institucionalizó y asumió algunos aspectos propios de la vida imperial. Poco a poco, tanto los presbíteros como los obispos comenzaron a tener funciones sociales además de las eclesiales. Ya para el año 381, el cristianismo era la religión del Estado.

El rito de ordenación

Uno de los momentos de mayor gozo en el rito de la ordenación es el momento en que, después de haber proclamado el Evangelio, un sacerdote llama a los candidatos y los presenta al obispo para que los ordene presbíteros. El pueblo, con las familias de los candidatos, está ahí para acompañar a esta persona que sale de ellos para volver a ellos, a su servicio. El candidato es llevado ante el obispo por sus padres, que lo bendicen y lo "entregan" a la Iglesia para que la Iglesia cuide de él y él cuide de la Iglesia.

Después, cada uno de los candidatos se acerca al obispo y,

The First Centuries of the Church

Because the first centuries of the Church were marked by persecution, the celebration of the Eucharist and other sacraments took place in the home. At that time, the Church was characterized by a community that continued to be Jewish by cultural identity, although it had embraced a faith in Jesus Christ.

The bishops were the leaders of the Church, commissioned by the apostles themselves. At that time, the apostles conferred the laying on of hands on the bishops, a sign that has been interpreted, since the early Church, to signify the transmission of the Holy Spirit and the power to preside over the Church in prayer. Today, the laying on of hands is still the key gesture in the rite of ordination of a priest, along with the prayer of consecration. The laying on of hands is also associated with the diaconate (Acts 6:3–6), the sending out of missionaries (Acts 13:2–3), and the blessing of those who exercise pastoral service (1 Timothy 4:14 and 2 Timothy 1:6–8).

When the Emperor Constantine instituted the Edict of Milan in 313, the persecution of the Christian Church ended. Worship as it was conducted in the home, in small communities, and around the table, experienced a great change. The Church could now hold liturgical celebration in public places and in the presence of authorities and as a result, the rituals and songs in the liturgy adopted certain characteristics of imperial life. Little by little, priests and bishops began to serve both social as well as ecclesial functions. By 381, Christianity became the official religion of the State.

Rite of Ordination

One of the most joyous moments in the rite of ordination is the moment that, after having proclaimed the Gospel, a priest calls the candidates and presents them to the bishop so that they may be ordained. The congregation, with the families of the candidates, watches the candidate leave the community only to return after ordination as a priest at their service. The candidate is brought before the bishop by his parents, who bless him and present him to the Church so that the Church may now take care of him, and that he may too, take care of the Church.

Next, each of the candidates approaches the bishop, who

colocando sus manos entre las de él, le promete obedecerles a él y a sus sucesores. Una vez que las promesas han sido hechas a Dios ante el obispo, el coro canta la letanía de los santos. En ese momento, el obispo y los concelebrantes se arrodillan, y los que van a ser ordenados se postran en el suelo. Al concluir la letanía de los Santos los candidatos se arrodillan y, el obispo, imponiéndoles las manos, pronuncia la oración consagratoria, siendo parte clave la siguiente: "Te pedimos, Padre todopoderoso, que confieras a estos siervos tuyos la dignidad del presbiterado; renueva en sus corazones el espíritu de santidad; reciban de ti el sacerdocio de segundo grado y sean, con su conducta, ejemplo de vida".

Luego, el obispo unge las manos de los ordenados diciendo: "Nuestro Señor Jesucristo, a quien el Padre ungió con la fuerza del Espíritu Santo, te ayude siempre a santificar a su pueblo y a ofrecer a Dios el sacrificio". Posteriormente, les entrega el cáliz y la patena, y el obispo dice: "Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Advierte bien lo que realizas, imita lo que tendrás en tus manos, y configura tu vida con el misterio de la cruz del Señor". A continuación el obispo les da el signo de la paz.

La celebración eucarística continúa con la Plegaria y concluye como de costumbre. Es tradicional que el obispo que confiere en ellos el sacramento del Orden sea quien pida la primera bendición.

La vida del sacerdote

Los sacerdotes que se ordenan por el Rito Latino, el nuestro, no pueden contraer matrimonio. Las causas de imposición del celibato van desde economía, vida política y social —hasta la preocupación de que el sacerdote con familia pudiera restar la atención a la Iglesia. Por ello, a partir del año 1073, el papa Gregorio VII impuso el celibato como condición para conferir el orden del presbiterado.

Cuando los sacerdotes no llevan una vida ejemplar, crea controversia y se suscita mucha inquietud respecto a la validez del sacramento que ellos presidieron. La Teología nos recuerda que la efectividad del sacramento no depende de la santidad del ministro. Esto demuestra que la gracia de Cristo no tiene obstáculo alguno. La gracia, pues, en su sentido más pleno, actúa en personas dispuestas a dejarse transformar por el misterio pascual de Cristo en cada sacramento celebrado por un ministro de la Iglesia.

© 2016, 2022 OCP. Derechos reservados.

Este artículo viene de *Palabra, Vida y Fe*, guía de oración diaria publicada por OCP (2009).

Miguel Arias (1971–2012) fue administrador de la división editorial de Liturgy Training Publications (LTP) e impulsor de productos en español en Loyola Press. Obtuvo su maestría en estudios pastorales en Unión Teológica Católica, Chicago. Impartió cursos en varias instituciones académicas como el Instituto Tepeyac, El Paso, y el Instituto Hispano de Liturgia de Chicago. Autor de las reflexiones en *Palabra, Vida y Fe*, publicación de OCP, vivió en Chicago, donde dictó clases de catecismo para adultos en la parroquia de San Francisco de Asís. Fue llamado a la casa del Padre en abril de 2012.

takes their hands as they make promises of obedience to the bishop and his successors. Once these promises to God have been made before the bishop, the choir intones the Litany of the Saints. At this time, the bishop and his concelebrants kneel, while those who will be ordained lay prostrate. At the conclusion of the Litany of the Saints, the candidates kneel and the bishop, with his hands extended over the candidate, begins the Prayer of Consecration: "Almighty Father, grant to this servant of yours the dignity of the priesthood. Renew within him the Spirit of holiness. As a co-worker with the order of bishops may he be faithful to the ministry that he receives from you, Lord God, and be to others a model of right conduct."

The bishop anoints the hands of the new priest, saying: "The Father anointed our Lord Jesus Christ through the power of the Holy Spirit. May Jesus preserve you to sanctify the Christian people and to offer sacrifice to God." Afterwards, the bishop presents him with the chalice and the paten and says, "Accept from the holy people of God the gifts to be offered to him. Know what you are doing, and imitate the mystery you celebrate: model your life on the mystery of the Lord's cross" and gives the new priest a sign of peace.

The celebration continues with the Eucharistic Prayer and concludes as usual. It is tradition that the bishop who celebrates the sacrament of holy orders asks the new priest for his first blessing.

The Life of a Priest

Priests who are ordained in the Latin Rite cannot marry. Celibacy has been required of priests for many social, political, and economic reasons. There was a fear that if a priest had his own family, he would not be able to properly care for the Church community. For this reason, after the year 1073, Pope Gregory VII made celibacy a condition for conferring ordination upon a priest.

When priests do not lead exemplary lives, it harbors controversy and discomfort over the validity of the sacrament that they preside over. But our theology reminds us that the efficacy of the sacrament does not depend on the holiness of the minister, demonstrating that Christ's grace has no obstacle. Grace, in the fullest sense, works in people who allow themselves to be transformed by the Paschal Mystery of Christ in each sacrament celebrated by a minister of the Church.

Translated by Maddie Huerta.

© 2016, 2022 OCP. All rights reserved.

This article was previously published in *Palabra, Vida y Fe*, a Spanish devotional book produced by OCP (2007–2010).

Miguel Arias (1971–2012) was editorial director at Liturgy Training Publications (LTP) and product development specialist at Loyola Press. He was the author of the reflections in *Palabra, Vida y Fe*, published by OCP (2007–2010). He earned a master's degree in pastoral studies from Catholic Theological Union and was a faculty member at Tepeyac Institute, the Cultural Institute of Leadership, and the Hispanic Institute of Liturgy. He lived in Chicago, where he served as a catechist with adults at Saint Francis of Assisi Catholic Church. The Lord called him home in April 2012.

JUAN J. SOSA

Reflexiones Pastorales
Pastoral Reflections

Miércoles de Ceniza
22 de febrero de 2023

Cada año que transcurre, la Iglesia nos presenta la oportunidad de mirarnos al espejo para reconocer nuestros pescados y dirigir nuestro corazón arrepentido hacia Aquel que nos acoge en su misericordia para perdonarnos y aliviar nuestras cargas. Es tiempo de Cuaresma, de ayuno, de penitencia, de oración y de una sincera conversión. Es un tiempo maravilloso que comienza con la señal más antigua que se conoce en la historia religiosa judeo-cristiana, la imposición de las cenizas, signo de nuestra humildad y de nuestra dependencia ante el Señor. El comienzo de la Cuaresma tiene un final glorioso: el Triduo Pascual, que, dentro de la Semana Santa, nos ayuda a caminar con Jesús en su Pasión, Muerte y Resurrección. Por lo general, para esta fecha, los coordinadores de la liturgia ya han preparado los momentos clave de esta temporada cuaresmal y vienen finalizando los últimos preparativos de la Semana Santa; conviene que todos los grupos comunitarios se unan con sus pastores a celebrar juntos el Misterio Pascual por el que reconocemos en Cristo al Salvador del Mundo.

Each year, the Church provides us with the opportunity to look into our hearts, recognize our sins, and to redirect our repentant hearts toward God, who welcomes us in his mercy to forgive us and alleviates our burdens. This is the season of Lent, a time of fasting, penance, prayer, and sincere conversion. This is a wonderful time that begins with a most ancient sign well known in the Judeo-Christian religious history, the distribution of ashes, an outward sign of our humble dependence upon God. But Lent always leads us to a glorious ending, as it ends with the Paschal Triduum. During Holy Week, we walk together with Jesus in his passion, death and resurrection. By Ash Wednesday, liturgical coordinators should have all the preparations of the Lenten season in order, and should be making the final touches on Holy Week celebrations. During this time, all community groups should join their pastors in celebrating the Paschal Mystery, through which Christ is recognized as savior of the world.

I Domingo de Cuaresma
26 de febrero de 2023

La primera mirada que hoy hacemos honestamente frente al Señor nos conduce a reconocer la vida desordenada que nos rodea y que continuamente nos seduce. En la segunda lectura, san Pablo habla del primer Adán, refiriéndose a la narración del libro del Génesis que describe la desobediencia por la que el pecado entró en el mundo. Más adelante, san Pablo resalta la figura del otro hombre, Jesucristo, por quien se ha manifestado el don de Dios y por el que hemos sido redimidos. En el texto del Evangelio que narra las tentaciones de Jesús en el desierto, descubrimos nuestra vida diaria, por la que el "enemigo" nos tienta a desear más poder, más influencia, más de todo lo que nos convenga y menos espíritu de servicio y de misericordia con el prójimo. ¿Qué vamos a escoger? ¡Ahí yace nuestro desafío en la Cuaresma! Dios nos ha hecho libres para vencer las tentaciones y nos fortalece por medio del Espíritu Santo para crecer en el amor.

Our first honest look into our hearts before the Lord leads us to recognize the disorder in our daily lives, in which we are frequently inclined to sin. In the second reading, Saint Paul makes reference to the first Adam, narrated in the book of Genesis. Through him, sin came into the world; yet, Paul also points out another man, Jesus Christ, through whom the gift of God has been manifested as the fullness of redemption. In the Gospel text depicting the temptations of Jesus in the desert, we see our own lives in the "enemy" who tempts us to accumulate power and influence, while keeping us away from the opportunity to love and to serve our neighbor. What are we to choose? Herein lies our challenge during this season of Lent! God has made us free to overcome temptations and provides us with the strength of the Holy Spirit to grow in our love of others.

II Domingo de Cuaresma

5 de marzo de 2023

La Palabra proclamada de este segundo domingo comienza con la vocación de Abraham, conocido primero como Abram, y culmina con la glorificación de Jesús en el Monte Tabor, la expresión de su máxima vocación como Redentor del mundo. En la carta a Timoteo, san Pablo asegura que los sufrimientos de la vida humana tienen su fin, como los de Cristo, en esa luz que brilla para siempre en la inmortalidad.

Ya comenzada la Cuaresma, la liturgia nos presenta desde este segundo domingo la meta de nuestra jornada. Caminamos juntos con Jesús de las sombras a la luz, del pecado a la santidad, de la muerte a la vida, de la Cruz a la tumba vacía. Los coordinadores de la liturgia y de la música pastoral han de expresar este tema de varias maneras durante estos domingos de Cuaresma, reflexionando sobre los textos bíblicos propuestos por la Iglesia en el Leccionario dominical. Conviene que los lectores se preparen bien para que sus lecturas comuniquen la Palabra claramente a una comunidad que necesita del contenido de estos textos para su renovación espiritual.

The word proclaimed in this second Sunday of Lent begins with the call to Abraham, first known as Abram, and culminates in the Transfiguration of Jesus, the expression of his highest vocation as redeemer of the world. In his letter to Timothy, Saint Paul assures us that human suffering, like Christ's sufferings, have meaning that shine brightly in immortality.

On this second Sunday of Lent, the liturgy presents us the goal of our Lenten journey. We walk together with Jesus from the shadows toward the light, from sin to holiness, from death to life, from the Cross to the empty tomb. Liturgical coordinators and pastoral musicians must express these themes in various ways during the different Sundays of the season, reflecting upon the biblical texts provided by the Church in the *Lectionary*. It is imperative for our readers to prepare their readings well so that the community can best embrace the context of God's word for spiritual renewal.

III Domingo de Cuaresma

12 de marzo de 2023

Hoy las lecturas introducen el primer símbolo de la iniciación cristiana: el agua. La narración del libro del Éxodo nos presenta a un pueblo liberado de la esclavitud, que va por el camino de la libertad y protesta por no tener agua para saciar su sed. El Evangelio nos provee el diálogo maravilloso entre Jesús y la samaritana, cuyo encuentro se da ante el pozo con agua que no llega a saciar la sed de nadie. El relato detalla que va a ser el propio Jesús, quien ha de saciar la sed de esta mujer y de todos los que necesitan del agua viva que Jesús brinda. La samaritana, que acostumbra a beber del pozo, ha vivido una vida atrapada por un pasado oscuro. Jesús la libera durante este encuentro y le ofrece el agua del Espíritu, un manantial capaz de dar la vida eterna. Este texto ayudará a los catecúmenos, ya elegidos a reflexionar sobre la cercanía de su compromiso con Dios y con la Iglesia por el bautismo. A la asamblea congregada, que hoy participa en el primer escrutinio de estos elegidos, los textos bíblicos han de ayudarles a renovar ardientemente su vocación como discípulos del Señor y servidores de la Iglesia.

Today, the readings introduce us to the first symbol of Christian initiation: water. In the reading from Exodus, the people, freed from slavery and on their journey to freedom, protest against Moses because they are thirsty. The Gospel invites us to listen carefully to the dialogue between Jesus and the Samaritan woman. They meet in front of a well that will not fully satisfy anybody's thirst. As the narrative ensues, Jesus promises to satisfy the woman's thirst, and all who are thirsty, by offering her living water. The Samaritan woman, accustomed to drinking at the earthly well, has lived a life trapped in a dark past. Jesus frees the woman from her past by offering her water of eternal life. For catechumens, these readings become a great source of reflection, as they will soon be bathed in the waters of new life, Baptism. For the assembly who participates in the First Scrutiny of the elect today, these texts can help them renew their vocation as disciples of the Lord and servants of the Church.

IV Domingo de Cuaresma

19 de marzo de 2023

El largo relato del encuentro de Jesús con el ciego de nacimiento coincide con el segundo escrutinio, señalado para los elegidos a la iniciación cristiana en el que debe participar toda la asamblea. Jesús sana al ciego con su luz y brilla en la vida de este pobre hombre, a pesar de los obstáculos que, por su sanación, narra el Evangelio. La comunidad cristiana, que ora intensamente por aquellos que se iniciarán en pocas semanas, debe recordar cuán importante es vivir como hijos e hijas de la luz.

Abrazados por la luz de Cristo que, desde el bautismo, cada uno de nosotros experimenta, podemos superar todos los obstáculos que se presentan en la vida. La luz del Señor resucitado nos guía en el camino de la vida, como el Pastor guía a sus ovejas "aunque camine por cañadas oscuras" (Salmo 22,

The long narration of Jesus' encounter with the blind man from birth coincides with the Second Scrutiny laid out for those chosen for RCIA, in which the entire assembly should participate. In the Gospel, Jesus heals this blind man with a light that shines beyond the poor man, curing him despite the many difficulties it would later bring. The Christian community prays deeply today for those who will be initiated in a few weeks, and must remember how important it is to live as children of the light.

Embraced by Christ's light that is experienced by each of us from the time of our Baptism, we know and trust that we can overcome all of life's obstacles. The light of our risen Lord guides us always as a shepherd guides the sheep, "Even

4). Este es, de por sí, el segundo símbolo que nos presenta las lecturas del Año A. El agua que da vida (encuentro de Jesús con la Samaritana) y la luz que ilumina nuestro caminar (encuentro con el ciego de nacimiento) se convierten para todos en dos de los elementos litúrgicos más importantes de la Vigilia Pascual, cuando celebraremos el paso del Señor de la muerte a la vida, su triunfo sobre el mal.

though I walk through the valley of the shadow of death" (Psalm 23:4). This is the second symbol that the year A readings provide us. The water that gives life (Jesus' encounter with the Samaritan Woman), and the light that guides the way (encounter with the blind man from birth) become for all of us two of the main liturgical elements of the Easter Vigil, during which we will celebrate the Lord's passing from death to life.

San José, Esposo dela Bienaventurada Virgen María

20 de marzo de 2023

Las lecturas escogidas para esta celebración destacan la descendencia de José, de la casa de David, y la promesa que Dios le hiciera a Abraham por la fe, que el mismo Patriarca mostrara ante el Señor. Al aceptar la voluntad de Dios en el tiempo y en la historia, José y María hacen posible que todas las promesas anunciadas en el Antiguo Testamento se cumpliesen en la presencia de Jesús, el Hijo Amado del Padre. Como se recomienda, las comunidades que han sido señaladas con el título de "San José" pueden promover que sus fieles contribuyan con comida para los más necesitados del área; también se acostumbra en muchos sitios a bendecir y repartir el "pan de san José" al concluir la eucaristía del día como signo de fraternidad y de amor para las familias que lo compartan. Son estos signos y gestos los que trasladan el sentido de la celebración del altar al hogar, para fomentar aún más la devoción al patrón universal de la Iglesia católica.

The readings chosen for today's celebration trace the genealogy of Saint Joseph, from the house of David and, ultimately, Abraham, who responded to God's call to be the patriarch of all nations. As Joseph and Mary accepted God's will in their own time and history, they made possible that the promises announced in the First Testament be fulfilled in the presence of Jesus, the beloved Son of God the Father. It is recommended that those communities with the title of Saint Joseph request non-perishable food from their faithful to be distributed among needy families in their neighborhoods. At this time, it is traditional in many places to bless and distribute "Saint Joseph's bread" at the conclusion of today's eucharistic celebrations as a sign of fraternal love to be shared among family members at home. These signs and gestures transfer the true meaning of this great solemnity from the altar to the home, thus extending the devotion to Saint Joseph as the universal patron of the Catholic Church.

Anunciación del Señor

25 de marzo de 2023

Muchas de las narraciones de la Biblia nos hacen pensar que para Dios no hay nada imposible, y es así para nosotros si confiamos en su presencia misericordiosa y si aceptamos su voluntad incondicionalmente. Hoy, la Iglesia nos presenta en la figura de María, la virgen Madre de Dios, la máxima expresión de fidelidad a la voluntad de Dios. En ella se cumplen las promesas que Dios hiciera por medio de los profetas, y por ella se hace presente entre nosotros el Verbo encarnado, el Salvador del mundo. Ese don que Dios le hace a María, según el Evangelio del día, crea un impacto maravilloso durante su encuentro con Isabel, quien también refleja en su propia carne el axioma de siempre: para Dios no hay nada imposible, y tampoco para nosotros, si aceptamos plenamente su voluntad. Conviene que durante la semana, los grupos parroquiales reflexionen sobre lo que significa aceptar la voluntad de Dios: ¿es un gesto pasivo, casi determinado por nuestra lejanía del Creador? o ¿es una actitud fiel que coopera activamente con la gracia que Dios nos brinda y nos ayuda a discernir nuestra vida al vislumbrar los signos de los tiempos?

Many biblical accounts frequently help us reflect upon the theme that nothing is impossible for God, and if we trust that God wills the best for each of us in love and mercy, then nothing is impossible for us, either. Today, in this great solemnity, the Church affirms that Mary, the Virgin Mother of God, is the best expression of human fidelity to God's will. Through Mary, the promises God made through the prophets are fulfilled, and the word of God made flesh is made present to us. According to today's Gospel, Mary's divine gift even impacts her encounter with Elizabeth, a living representation of the axiom: Nothing is impossible for God; neither for us, if we fully accept what God has called us to be. During this week, our parishes can reflect on what it means to accept God's will in one's life. Does it mean to have a passive attitude, surfacing out of fear or our distance from our Creator? Or does it require a more challenging attitude of active fidelity, bound to the grace of God, that guides us to read the constantly changing signs of the times?

V Domingo de Cuaresma

26 de marzo de 2023

Las dos primeras lecturas de este domingo nos ayudan a comprender mejor la narración del Evangelio según san Juan. Ambas destacan que sólo el Espíritu de Dios da vida y transforma la realidad humana para santificarla. La muerte de Lázaro, el

The first two readings today help us to better understand the Gospel narrative according to Saint John. Both readings point out that only the Spirit of God gives life, transforming our realities to sanctify it. The death of Lazarus, a friend of Jesus, at first appears to be a story of grief and pain. However, as

amigo de Jesús, parece convertirse a primera vista en un episodio de dolor. Sin embargo, ante el sufrimiento de las hermanas de Lázaro, se presenta el gran Amigo para transformar la dolencia en esperanza y la muerte en una nueva vida. Este es el tercer signo que ha de acompañar a los elegidos hacia su iniciación plena durante la Vigilia Pascual; es el signo que nos acompaña a todos mientras nos preparamos para la jornada de Semana Santa. La Iglesia nos espera con el agua viva que sacia nuestra sed, la luz que sana nuestra ceguera ante el dolor del prójimo, y nos invita a celebrar y a participar en una vida que no termina. Son los signos que anticipan la celebración del Misterio Pascual durante el Triduo (Jueves, Viernes y Sábado-Domingo).

the sisters of Lazarus grieve for the death of their brother, the Lord comes to transform their grief into hope, and death into life. This is the third theme that accompanies the elect on their journey to initiation. It is the sign that accompanies us in our preparation for the celebration of Holy Week. The Church awaits our participation in the living water that quenches our thirst, the light that heals our blindness for the pain of our neighbor and the celebration of everlasting life. These are the signs that anticipate the celebration of the Paschal Mystery during the Triduum (Holy Thursday, Good Friday, and Easter).

Domingo de Ramos

2 de abril de 2023

Después de la reforma de Pío XII en 1955, y de otras reformas realizadas por el Concilio Vaticano II, el Domingo de la Pasión ha vuelto a adquirir su carácter litúrgico, sin dejar de utilizar los símbolos conocidos por los fieles a través de los años. En este caso, la Palabra ilumina los gestos y símbolos que acompañan el primer día de esta semana gloriosa. La bendición de las palmas, durante el Rito Introductorio de la Misa, puede ir acompañada por una procesión que conmemora la entrada gloriosa de Jesús en Jerusalén. Tanto este gesto como la proclamación de las primeras dos lecturas y el canto de las Antífonas apuntan hacia el tema del evangelio según san Mateo, que anuncia la Pasión de Nuestro Señor. Este es el motivo principal de este domingo. Los ramos han de representar siempre a los fieles discípulos que se disponen a caminar con Jesús hacia el Calvario y que esperan participar en su resurrección gloriosa. Los gestos de esta semana nos ayudan a conmemorar el Misterio Pascual, pero no son representaciones dramáticas o miméticas como en obras teatrales o películas, que siempre permanecen en la superficie. Todos los que laboran con la Palabra están llamados a dar a entender por medio de su ministerio Litúrgico el sentido de la celebración sin abusar ni de los textos ni de los gestos.

After Pius XII's reform of Holy Week in 1955, and the following reforms of Vatican II, Passion Sunday or Palm Sunday has acquired once again its liturgical character, without losing those well-known elements with which the faithful had become so familiar for many years. In the liturgy this Sunday, the word of God illumines the gestures and symbols that accompany the first day of this glorious week. The blessing of palms during the Introductory Rite, may be accompanied with a procession that resembles the glorious entry of Jesus into Jerusalem. This ritual, along with the antiphons that are sung and the readings that follow, point directly to the Gospel of Saint Matthew, that proclaims the Passion. The palm branches represent all faithful disciples willing to walk with Jesus toward Calvary, in hope that we will participate in his glorious resurrection. All the symbols and gestures of this Holy Week help us to commemorate the Paschal Mystery of Christ, but they are not to become dramatic representations of events, as in a play or a movie, for these run the danger of remaining at an external and superficial level. All ministers who labor with the word, are called to interpret these symbols in liturgical ministry, assisting the assembly to better understand these celebrations without distorting the texts or gestures.

Jueves Santo

6 de abril de 2023

Son muchos los detalles que exige esta celebración litúrgica con la que tradicionalmente comienza el Triduo Pascual. Por lo tanto, deben ser varios los ministros que coordinen sus diferentes partes: la Misa con la proclamación de las lecturas, el lavatorio de los pies, los comentarios y la oración de los fieles, la Comunión bajo las dos especies, y, por supuesto, el traslado de la Eucaristía al "monumento" al final de la Misa. Todo este conjunto de elementos exige el ensayo no sólo del coro y los instrumentistas, sino también de todos los que participen en cada uno de estos momentos especiales. Las lecturas, por ejemplo, destacan que el sacrificio de Jesús en la Cruz y su entrega por nosotros se actualiza de una manera real, pero incruenta "cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz…". La segunda lectura de esta noche, el relato más antiguo de la Cena del Señor, es la misma que escuchamos en la gran solemnidad del Corpus Christi. La liturgia del Jueves Santo une el sacrificio de Jesús al banquete de amor que nos congrega y nos invita al

In this Mass that begins the Easter Triduum, there are many details requiring attention. So many, in fact, that multiple liturgical coordinators may be required for the different parts: The proclamation of the readings, the washing of the feet, the prayers of the faithful, reception of Communion under both species and, at the end of Mass, the transfer of the Eucharist to the altar of repose. Such a composite of elements not only requires the rehearsal of the choir and instrumentalists, but of everyone involved in each of these moments of the liturgy. Today's readings, for example, point out that Jesus' sacrifice on the Cross is made present "When we eat this bread and drink this cup". The Second Reading this evening is the most ancient text found about the Last Supper, and is the same reading we hear proclaimed on the solemnity of Corpus Christi. The Evening Mass of the Lord's Supper unites Jesus' paschal sacrifice to the eucharistic table, around which we are gathered, and uses signs and symbols to call us to serve

servicio, por el que hacemos evidencia del amor de Dios a todos por igual, sin distinción de raza, lengua o nacionalidad. Se recomienda que en esta celebración se unan todas las comunidades culturales de una misma parroquia para expresar el vínculo que la Eucaristía les desafía a crear en la sociedad. Por ello, la preparación de esta liturgia exige mucho más tiempo y ensayo cuando participan diversos grupos culturales.

Viernes Santo

7 de abril de 2023

La antífona del Salmo 30 del servicio litúrgico de hoy (nunca se celebra Misa el Viernes Santo) resume el tema del día: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Salmo 30, 6). La sobriedad de los ministros, siempre acompañada por el recogimiento de la asamblea, despliega respetuosa y dignamente la Pasión y Muerte de Jesús, su entrega incondicional al Padre desde la Cruz. Prefigurado en la primera lectura por el texto de Isaías, a Jesús se le reconoce como el Siervo desfigurado que soportó nuestros sufrimientos y, así humillado, intercedió por los pecadores. El Evangelio según san Juan señala con más detalles su Pasión y Muerte, y la segunda lectura, la carta a los hebreos, lo declara Sumo Sacerdote de la nueva Alianza, la víctima obediente que se convirtió en la causa de la salvación eterna. Dentro de este marco maravilloso de la Palabra de Dios, la liturgia extiende una invitación a la asamblea a la plegaria universal con diez peticiones específicas, la veneración de la Cruz del Salvador, y la oportunidad de recibir la Comunión que quedó reservada de la noche anterior. La piedad popular, de por sí, sostiene durante este día tan sagrado un sinfín de momentos de oración que incluyen desde el *Via Crucis* hasta la procesión del Encuentro del Nazareno con la Virgen Dolorosa o la del Santo Entierro. Este es, en realidad, uno de los días del año litúrgico en que la relación entre la liturgia de la Iglesia y la piedad popular encuentran un lenguaje común y enriquecedor.

Vigilia Pascual

8 de abril de 2023

Aunque para muchos de nuestros fieles esta sea la celebración litúrgica más compleja y más extendida por el tiempo que tarda, es de hecho la más importante para comprender las raíces de nuestra fe cristiana, nuestra inmersión en el Misterio Pascual. Restaurada a principios de la década de los 50s por el Papa Pío XII, la Vigilia Pascual aparece dividida en varios segmentos que exigen la participación de buenos lectores, salmistas, músicos instrumentistas, acólitos y monaguillos, ministros extraordinarios de la Comunión, diáconos, maestros de ceremonia, y, por supuesto, el sacerdote que presida y que, consciente de los que participan, pueda coordinar a todos estos ministros laicos como el conductor de una orquesta que acostumbra a dirigir a sus músicos; por ello, el ensayo de esta celebración es imprescindible. En la Vigilia, se palpan directamente los signos que en la Cuaresma poco a poco aparecieron en el Evangelio según san Juan: primero, la **luz**, el cirio pascual que anuncia a la entrada de la Iglesia la Resurrección de Cristo; el **agua**, la fuente bautismal para los recién bautizados y para la asamblea que profesa su fe; y la **vida**, reflejada a través de los textos bíblicos y de la predicación. Cristo ha resucitado y vive entre nosotros; ha vencido a la muerte y al

others in the name of Christ regardless of race, language or nationality. It is always recommended that all cultural groups of the same parish or community assemble together for this celebration, in order to express the bond of eucharistic love and reconciliation. Keep in mind that the prayerful participation of various cultural groups requires more attention and rehearsal time from those who prepare this beautiful celebration.

The psalm response of the Communion service today (there is never a Mass on Good Friday) summarizes the theme of the day: "Father, into your hands I commend my Spirit" (Psalm 31:6). The sobriety of the ministers, and the respectful silence of the assembly highlight with dignity the passion and death of Jesus, his obedient and unconditional surrender to the Father from the Cross. Prefigured in the First Reading with Isaiah's account of the Suffering Servant, Jesus is the one who, like a slave, carried our sufferings and interceded for all sinners. The Passion narrative of Saint John's Gospel today details the sequence of Christ's suffering and death, while the letter to the Hebrews in the Second Reading declares Jesus as the High Priest of a new covenant, the obedient victim whose death became the source of our eternal salvation. With this marvelous background of the word, today's liturgy invites the assembly to offer prayers for ten specific intentions, to approach the sanctuary for the veneration of the Cross, and to receive the Eucharist that had been reserved from the previous night. Popular piety, moreover, will celebrate this day with multiple opportunities for prayer, including the *Way of the Cross*, outdoor processions with the Nazarene and the *Mater Dolorosa*, or the *Santo Entierro* (Holy Burial). On this day, the liturgy of the Church and the popular piety of the faithful come together in prayerful unity in the language of worship.

Although for many of our faithful, this is the most complex and the longest of our liturgical celebrations, the Easter Vigil is the most important of all celebrations in order to understand the roots of our Christian faith and our immersion into the Paschal Mystery. Restored in the early 1950's by Pope Pius XII, the Easter Vigil is divided into several parts that require the participation of good readers, cantors, musicians, instrumentalists, acolytes, altar servers, extraordinary ministers of Holy Communion, deacons, liturgists, and, of course, a celebrant that presides over the many lay ministers under his care, coordinating them as a conductor leads musicians during a symphony; thus, a rehearsal for this Mass is a must. In the celebration, we get acquainted with the signs, previously presented little by little during Lent in the Gospel of John: the **light** of the paschal candle that represents the resurrection of Christ, the **water** in the baptismal font for the newly baptized and for the assembly that newly professes its faith, and the **life** that is evident to all through the proclamation of the readings and the preaching of the homilist. Christ has risen and lives among us; he has

mal para abrirnos las puertas de la vida eterna. ¡Aleluya! Así comienza la temporada de la Pascua.

conquered evil and death, and has opened for us the gates of life eternal. Alleluia! Eastertime begins.

Domingo de Pascua

9 de abril de 2023

En el día de la Pascua de Resurrección celebramos como Iglesia que también nosotros hemos resucitado con Cristo; así nos lo recuerda san Pablo en la segunda lectura de hoy. De hecho, la liturgia del día incluye la renovación de las promesas bautismales y la aspersión con el agua bendita de la Vigilia, indicando así el impacto que el Resucitado ejerce sobre todos sus discípulos. El relato del Evangelio según san Juan nos inspira a ser testigos de la vida nueva del Resucitado, tal y como la primera lectura del libro de los Hechos narra el testimonio de los primeros cristianos. Conviene cantar la Secuencia señalada para este día: bien entre el coro y la asamblea; o bien por partes. Si no se puede cantar, al menos se debe recitar por estrofas. Esta alegría de la Pascua —reflejada por los cantos, el despliegue hermoso de flores y otros símbolos ambientales y la gran participación de fieles— exige un compromiso de fidelidad a la fe que proclama la vida en Jesús Resucitado y que nos llama a ser sus discípulos en el mundo. El ministerio de la hospitalidad, la predicación y los textos preparados como comentarios o avisos exigen una atención especial. La liturgia de hoy debe inspirar a aquellos que quieran recibir los Sacramentos o iniciarse en la Iglesia católica.

This is Easter Sunday, the day we not only celebrate the resurrection of the Lord, but, as Saint Paul reminds us in the Second Reading, the day we celebrate our own resurrection in Christ. Today's liturgy includes the renewal of our baptismal promises and the sprinkling of the newly blessed water from the previous night, indicating the impact that Christ's resurrection holds over His disciples. The narrative of Saint John's Gospel inspires us all to bear witness to the new, risen life that we share, much in the same way as the early Christians did in the book of Acts. Today, an effort must be made that the Easter Sequence is sung by all, or at least sung alternately between the choir and the assembly. If singing is not possible, it should at least be proclaimed by alternating groups in versus. Easter joy, displayed by music, flowers and other symbols, must elicit a spirit of fidelity and commitment from all participants, encouraging all to grow to be better disciples of the risen Lord. Those who coordinate the ministry of hospitality must pay special attention to welcome the many faithful who attend Mass today. The texts used for commentaries and the homily must also be carefully crafted to welcome those who desire the sacraments to enter the Church.

II Domingo de Pascua

16 de abril de 2023

El libro de los Hechos nos muestra hoy el modelo ideal de la vida apostólica tal y como se experimentaba por los primeros cristianos; los apóstoles sanaban a los enfermos, compartían sus bienes con los más necesitados, alababan a Dios y toda la gente los estimaba. San Pedro, en la segunda lectura, describe la alegría inigualable que brotaba de ese estilo de vida nueva, que superaba todos los sufrimientos que pudieran experimentar los discípulos de Cristo, ante un mundo que no los comprendía. Con la historia de Tomás el Gemelo en el Evangelio, la Iglesia nos invita a vivir con la esperanza de encontrarnos con el Señor cuando Él nos llame a estar a su lado. Mientras tanto, nuestra misión es mostrar con nuestras vidas de discípulos la presencia del Resucitado, a través del servicio y de la caridad. Señalado como el Domingo de la Misericordia, hoy se nos recuerda reflexionar sobre el significado de la misericordia de Dios, la cual, según la antífona del Salmo, es eterna. Durante la semana, los servidores de la comunidad pueden establecer un diálogo sobre el verdadero sentido de la misericordia en la vida pastoral de la comunidad. ¿Ante quién o ante qué circunstancias concretamente nos llama el Señor a ser misericordiosos?

The book of Acts today gives us a model of apostolic life that the early Christians experienced after the resurrection of Christ. The apostles healed the sick, shared what they had with those in need, praised God together and everyone respected them for who they were. In the Second Reading, Saint Peter describes the joy that surfaced out of his new life, filled with a joy that would overcome all the suffering that the world would bring upon them. With the story of Doubting Thomas, the Church invites us to believe, and lead our lives in hope until God calls us to be at his side. While on earth, our mission is to make present his risen life present through charity and loving service. Also known as Divine Mercy Sunday, today we are reminded to reflect upon the true meaning of God's mercy in our communities that, according to the psalm today, is eternal. This week, parish volunteers and prayer groups can start a dialogue about the true meaning of mercy in the pastoral life of the community. Before whom and under which circumstances is the Lord calling us to be merciful?

III Domingo de Pascua

23 de abril de 2023

Muchas personas atestiguan que el miedo es lo opuesto a la libertad y, por consiguiente, al amor. En el Evangelio de hoy, la muerte de Jesús parece impartir tristeza y temor en algunos de sus discípulos que abandonan Jerusalén para dirigirse hacia la

Many agree that fear is the opposite of freedom and, therefore, love. In today's Gospel we hear the story of the two disciples who left Jerusalem in fear and sadness after the crucifixion, embarking on a journey toward the village of Emmaus. The

aldea de Emaús. El evangelista coloca al Señor en medio de sus conversaciones para destacar que Jesús siempre está presente en nuestras vidas pase lo que pase; solamente tenemos que descubrir su presencia salvífica y alentadora. Así sucedió en el relato con los dos discípulos. Después de conversar con aquel caminante que no reconocían, lo reconocieron "al partir el pan". Una vez más, el relato coloca a Cristo en medio de la Iglesia que escucha la Palabra, la arraiga en el corazón de cada uno de sus miembros y, al partir el pan de la Cena Pascual, hace presente al Señor Resucitado para santificar sus vidas e impulsar su misión en el mundo. De ahí nace nuestro testimonio de fe, el mismo que anuncian los apóstoles en el libro de los Hechos y que hoy san Pedro resume al destacar el cambio radical de todos los que han cambiado la vida estéril de sus antepasados por la nueva vida en Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha. Estas semanas de Pascua corresponden al tiempo de la "mistagogia" de la Iglesia, la profundización del misterio de Cristo. Es importante participar en conferencias, charlas, o reflexiones, durante este tiempo, en el que otros grupos de niños o jóvenes reciben los sacramentos de la Iglesia.

Gospel writer places the risen Christ in their midst to remind us that Christ is always in the midst of our lives, we simply need to discover his healing and transformative touch. The story of Emmaus describes that the two disciples did not recognize the stranger at first, they only recognized him in the breaking of bread. The story of Emmaus places Christ in the midst of the Church that hears the word, embraces it deeply, and, at the breaking of the Bread at the paschal meal, Christ becomes present to sanctify all members of the Church, sending them forth on his mission throughout the world. Our testimony of faith arises out of our faith in his risen life, as does the testimony of the apostles in the first reading and the letter of Saint Peter. For Peter, life has changed radically from the sterile reality of the past, into the newness of life in Christ, the Lamb without blemish or defect. These weeks of Easter provide us all with the time of "mystagogy," a time of reflection and depth into the mystery of the Christ and the Church. This is a good time to participate in talks, conferences, and reflections, especially for the youth preparing to receive the sacraments.

IV Domingo de Pascua

30 de abril de 2023

Hoy es el domingo del Buen Pastor. Mientras que la primera lectura del libro de los Hechos acentúa el testimonio de Pedro y los Once ante la multitud que se acerca a escucharlo, en la segunda lectura, el mismo Pedro, en otro momento, ofrece apoyo y ánimo a los cristianos que sufren ante la persecución, por ser fieles a la vida en el Espíritu. En ambos casos, Cristo es la puerta, el centro de la vida de fe de todos los que predican la Buena Nueva. Cristo es el Buen Pastor que cuida de sus ovejas y no permite que se confundan con las voces de ladrones o de falsos profetas. Necesitamos ser fieles a nuestra Iglesia y anunciar, desde nuestra tradición católica y apostólica, la Buena Nueva del Señor, extendiendo la mano y el corazón a todos los que quieran conocerlo dentro de nuestra Iglesia. Como familia de fe y en nuestras comunidades, debemos reflexionar: ¿Son varios los grupos religiosos cristianos o no cristianos que nos rodean? ¿Hemos pensado establecer un diálogo fraterno con ellos, como el Papa Francisco, nuestro pastor, ha mostrado para el mundo?

Today is known as Good Shepherd Sunday. While the First Reading from Acts emphasizes the open testimony of Peter and the Eleven before a multitude of people willing to hear them, in the Second Reading, a letter sent later by Peter himself offers support and encouragement to Christians suffering persecution. In both cases, Christ is the gate between the living and the dying, the center of life for all who preach the good news. Christ is the voice of the Good Shepherd who takes care of his flock, he will not allow his sheep to be mislead by the voices of robbers and prophets. We need to be faithful to the Church and proclaim the good news of our risen Lord as missionaries who extend their hands and hearts to all who look for Christ. As a family of faith in our communities, we should reflect on the following questions: What religious groups, Christian and non-Christian, are in our communities? Have we thought to start fraternal dialogue with these groups, as Pope Francis, our shepherd on earth, has taught us?

V Domingo de Pascua

7 de mayo de 2023

Durante el tiempo de Pascua, vamos descubriendo en las lecturas dominicales el crecimiento de la Iglesia, primero por la predicación apostólica ante las autoridades y las multitudes y, hoy, por la búsqueda de ayuda con la selección de los primeros diáconos, descrita también en el libro de los Hechos. San Pedro, en la segunda lectura, afirma que somos un pueblo elegido, como piedras vivas construidas sobre Cristo, la piedra angular. Por el bautismo, somos propiedad de Cristo, quien nos ha llamado de las tinieblas a la luz. Las afirmaciones de las dos primeras lecturas aparecen un poco en contraste con las preguntas que le hace Tomás a Jesús Resucitado en el Evangelio: "¿Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" El evangelista coloca en Cristo una afirmación bien clara: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Si ustedes me conocen a mí, conocen también

We have been discovering the growth of the early Church throughout this season of Easter, first through the apostolic preaching before the authorities and the multitudes and, today, through the need for assistance in the selection of the first deacons, described in the Book of Acts. In the Second Reading, Saint Peter affirms that we are a chosen people, living stones that surround Christ, the cornerstone. Through our Baptism, we belong to Christ, who has called us out of darkness and into his marvelous light. These affirmations from both readings seem at first to contrast the questions that Thomas asks the risen Lord in the Gospel: "Master, we do not know where you are going; how can we know the way?" Christ's response is clear and affirming: "I am the way, the truth and the life. No one comes to the Father except through

a mi Padre" (Juan 14, 5–6). El texto del Evangelio nos viene preparando para la solemnidad de la Ascensión que pronto se acerca. Mucho es el material bíblico que se puede utilizar como reflexión para los grupos parroquiales durante la semana, especialmente con el grupo de jóvenes. ¿Qué sienten Tomás y Felipe ante la próxima despedida de Jesucristo? ¿Qué significan para nosotros las palabras "camino", "verdad", y "vida" en Jesús? ¿Qué quiere decir "conocer a Jesús es conocer al Padre"?

me" (John 14:5–6). The Gospel text seems to prepare us for the upcoming solemnity of the Ascension. Much of this biblical material may be used reflective dialogue among the parish community, especially for youth groups. Some of these questions may be used: What do these words mean for Christ, "way,'" "truth," and "life"? What did Jesus mean by "No one comes to the Father except through me"?

VI Domingo de Pascua

14 de mayo de 2023

Los primeros cristianos nunca se sintieron abandonados por Cristo, el Señor. La Iglesia siempre ha sido y es la presencia de Cristo en el mundo y sus miembros se han convertido en la voz, las manos, los pies y el corazón de Aquel que dio su vida para rescatarnos de las sombras del mal y mostrarnos la luz de la eternidad. Las lecturas de hoy hacen hincapié sobre esta afirmación, sobre todo el texto del Evangelio según San Juan. En Cristo encontramos el camino hacia el Padre y en el Espíritu Consolador la fortaleza y la verdad que nos hace libres para liberar a los que sufren de sus males. De nuevo san Pedro, en la segunda lectura, nos hace una exhortación clara sobre el estilo de vida que debe caracterizar nuestra vida de fe, siempre arraigado en la caridad y en el servicio y siempre llenos de una esperanza que nunca se pierde. Va concluyendo la temporada Pascual y debemos preguntarnos si hemos profundizado un poco más este año sobre el Misterio de Cristo, el amor de Cristo, en nuestras vidas de fe y de servicio. Se sugiere que las comunidades preparen la conclusión del período mistagógico con una reflexión o retiro, en el que participen los neófitos o aquellos nuevos miembros de la comunidad bautizados en la Vigilia Pascual.

The early Christians never felt abandoned by Christ, the Lord. The Church has always been and is the presence of Christ in the world and her members have become the voice, hands, feet and heart of the one who surrendered his life to rescue us from the darkness of death to lead us into the light of eternity. This theme resounds in today's readings, especially in the Gospel. In Christ, we discover the way that leads us to the Holy Spirit, the comforter, who showers us with the strength we need and the truth to set us free, liberating those who suffer from evil. Once again, in the Second Reading, Saint Peter offers us a clear exhortation about the lifestyle that must characterize a life of faith, always rooted in charity and service, full of hope that never fades. As the Easter season is soon to end, we must ask ourselves if we have entered more deeply into the Paschal Mystery this year, or showed others the love of Christ through lives of service. To conclude this mystogogical season, our communities should hold a retreat in which the neophytes, or newly baptized members of the community, may also participate.

Ascensión del Señor

18 o 21 de mayo de 2023

En nuestro mundo contemporáneo, la palabra "misterio" evoca imágenes de lo que está escondido u oculto. En el lenguaje teológico-litúrgico, esta palabra significa lo opuesto, es decir, "misterio" es todo lo que Dios nos ha revelado de sí mismo en la historia de la salvación, sobre todo por medio de su Único Hijo, Jesucristo. Por eso, la solemnidad de la Ascensión que hoy celebramos forma parte de lo que hemos venido señalando como el Misterio Pascual, el paso de Jesús de la muerte a la vida, que ha permitido nuestro paso del pecado a la gracia. La lógica humana no nos ayuda a comprender plenamente el Misterio de Cristo, a quien confesamos como el que "nació de la Virgen, padeció, murió, al tercer día, resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre", pero la fe que profesamos cada domingo sí nos permite aceptar que Cristo nos amó primero y nos ha acogido desde el Bautismo para que le sigamos hasta la eternidad. En las lecturas de esta celebración, palpamos con alegría la revelación de Dios Padre, quien, junto a Jesucristo, nos envía al Espíritu Santo para fortalecer la misión de los discípulos. El Misterio Pascual nos asegura que el Espíritu estará con nosotros hasta el final de los tiempos. Por la fe, nosotros hemos de seguirle y servirle en los más necesitados de nuestra sociedad. Con ellos vivimos en la esperanza que el Espíritu Santo nos concede.

In its modern use, the word "mystery" often evokes images of secrecy or the occult. In theological and liturgical language, however, "mystery" means precisely the opposite of what is hidden. Rather, it refers to all that God has revealed of himself in his only begotten son, Jesus Christ. In today's solemnity of the Ascension, we celebrate the Paschal Mystery' of the Lord, Christ's passing from death to life allows us to pass from sin to grace. Human logic does not allow us understand the mystery of Christ fully. But in the Creed, we profess that he was born of the Virgin, suffered death and was buried, rose from the dead on the third day, and is now seated at the right hand of the Father. This profession of our faith that we make on Sundays does allow us to articulate that Christ loved us from our Baptism to eternity. In the readings of this celebration, we get a taste of the joy of the Father's revelation, who, together with Jesus the Son, sends the Holy Spirit to strengthen the mission of the disciples. Christ's Paschal Mystery assures us that the Holy Spirit will be with us until the end of times. By faith, we are committed to follow Christ and to serve him in the most needy of our brothers and sisters. With them, we live in the hope that the Spirit bestows on us.

VII Domingo de Pascua

21 de mayo de 2023

El Evangelio según san Juan hoy nos hace recordar la oración de Jesús por todos a quienes Él ama. Ora por los suyos, ministros ordenados y seglares, ora por todos los que han aceptado la misión de dar gloria al Padre sirviendo a los más humildes de sus hijos. Ora por los que van a sufrir y ora para que ninguno se pierda, para que se enriquezcan de la unidad y de la paz que sólo en el Espíritu se puede palpar. La Iglesia de los primeros cristianos, según el testimonio de muchos, aceptó la llamada de Cristo a ser misionera en el mundo y siempre se mantuvo apoyada por los brazos de María, la Madre, en quien confiaba plenamente. Hoy, los miembros de la Iglesia misionera también descansan en los brazos de María y promueven las comunidades domésticas, para que el Evangelio se siembre y crezca en el corazón de todos aquellos que tienen hambre y sed de justicia y, ante la frialdad del mundo que descarta todo lo que Dios ha creado, busquen el calor de la fraternidad y del amor. En el pasado, la Iglesia fue perseguida y también lo es hoy en varias partes del mundo. Conviene que nuestras comunidades identifiquen aquellos lugares del mundo donde existe persecución, o donde los cristianos no tienen libertad de culto; así, los feligreses podrán orar diariamente por ellos.

Today, the Gospel according to John reminds us of the unity prayer of Jesus. He prays for all those whom he loves, ordained or laity alike. He prays for all those who have accepted his mission to give glory to the Father by serving his humblest children. He prays for those who are to suffer, that all may be one and not one may be lost, so that all may be enriched by peace. According to the testimony of many, the early Christian community accepted Christ's call to go out into the world and teach the good news, supported and accompanied by the loving embrace of Mary, the Mother of Jesus. In our own time, missionaries throughout the world respond to the same call. They continue to sow the good seed of the Gospel that it may grow and bear good fruit in the hearts of those who hunger and thirst for justice. Fighting against indifference in this world that casually discards God's creation, these missionaries spread warmth of fraternal love. Even today, there are still parts of the world where the Church is persecuted, as it was in the past. It would be beneficial for our communities to identify those areas of the world where the Church has experienced persecution or where Christians cannot freely practice their faith, and hold these communities in their daily prayers.

Domingo de Pentecostés: Misa Vespertina de la Vigilia

27 de mayo de 2023

Son varias las lecturas que se pueden escoger como primera o segunda lectura de esta vigilia. En ellas descubrimos la acción de Dios, por medio del Espíritu, en la tradición de la Ley y los profetas, a favor del pueblo de Israel, a quien nunca abandonó. Sin embargo, los textos del Nuevo Testamento nos dirigen hacia el nuevo Pueblo de Dios, en quien se cumplen los anuncios proclamados desde el pasado. Jesús, en el Evangelio, hace eco de esta realidad al llamar a todos los que tengan sed del Dios vivo, refiriéndose al Espíritu Santo que ha de enviar. San Pablo, en la carta a los Romanos también destaca la falta de paz y serenidad que se experimenta cuando el Espíritu está ausente de la vida humana. El Espíritu conoce nuestras debilidades e intercede por nosotros. En muchos sitios, esta noche, después de la Misa, es noche de vigilia al estilo de la Vigilia Pascual. Los grupos de oración, en especial, se han venido preparando para organizarla de una manera especial y celebrar así la solemnidad de Pentecostés. Conviene que dicha celebración incluya una Liturgia de la Palabra con cantos o gestos apropiados en que se sienta la participación de los presentes.

At this vigil, the celebrant may have a choice of scripture passages for the First or Second Reading. In all of these options, however, we discover God's action, through the Holy Spirit, in the tradition of the law and the prophets, working on behalf of the people of Israel, whom God never abandoned. Even so, the passages of the New Testament direct our attention to the new people of God in whom the announcements of the prophets are fulfilled. Jesus, in the Gospel, echoes this reality by calling all those who thirst for God to come to him, referring to the Holy Spirit. Saint Paul, in the Letter to the Romans, also emphasizes the lack of peace and serenity that prevails when the Holy Spirit is not present in the life of the believer. The Spirit knows our weaknesses and intercedes for us. In many places, the vigil continues after this Mass in the style of the Easter Vigil. Prayer groups, especially, have been preparing to celebrate the solemnity of the Pentecost. Such a celebration may include a Liturgy of Word with songs, prayers, or litanies appropriate to the moment so that all present may be able to participate actively and consciously.

Domingo de Pentecostés: Misa del Día

28 de mayo de 2023

Una vez más, Cristo Resucitado se hace presente entre sus apóstoles para ofrecerles la paz y asegurarles la presencia del Espíritu Santo en sus vidas. Con esta imagen del Evangelio de hoy, recupera la liturgia de Pentecostés los elementos pascuales con los que concluye esta temporada. Si el énfasis de la vigilia de anoche fue el hambre y la sed por la presencia del Espíritu

In today's Gospel, the risen Christ appears before his apostles to offer them peace and to assure them of the presence of the Holy Spirit in their lives. With this image, the liturgy of Pentecost seems to capture the elements of the Easter season precisely at the conclusion of the season. If the vigil readings thematically emphasized the world's hunger and thirst for

Santo, la Misa del día provee en los textos bíblicos el impacto de esa presencia en aquellos cuyos corazones se abrieron para recibirlo. Las imágenes de lenguas de fuego o lenguas no reconocidas del libro de los Hechos manifiestan parcialmente la fuerza del Espíritu en la vida de los cristianos. La segunda lectura de san Pablo a los Corintios, sin embargo, nos ayuda a comprender mejor el regalo del Espíritu, quien nos concede diferentes dones para construir la Iglesia y nos convierte en Iglesia por el bautismo, ya que en nosotros no hay distinción "y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu" (1 Corintios 12, 7). Al final de la tarde de hoy, domingo, después de las Vísperas o de la última Misa, se retira el cirio Pascual en procesión, en vez de la Cruz, y se coloca junto a la fuente bautismal para señalar la conclusión del ciclo de la Pascua.

© 2016, 2022, OCP. Derechos reservados.

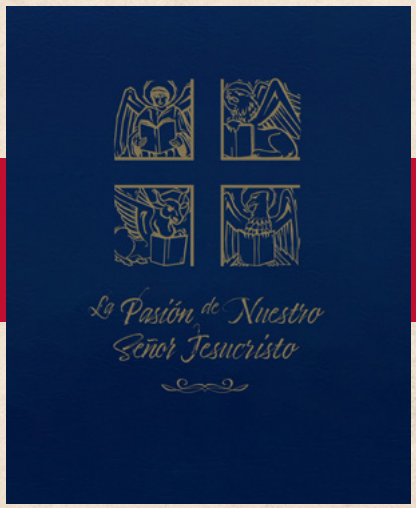
Juan J. Sosa es presbítero y párroco de la comunidad de San José en Miami y es colaborador habitual de *Liturgia y Canción*. Es presidente del Instituto Nacional Hispano de Liturgia, profesor adjunto de los seminarios de la Florida y asesor del Comité para el Culto Divino de la Conferencia de Obispos de los Estados Unidos.

the Holy Spirit, today's readings respond with the impact of the Spirit on those who opened up their hearts to him. The images used in the book of Acts such as tongues of fire and unrecognizable languages refer to the strength of the Spirit in the life of the Christian. The Second Reading from Paul's first letter to the Corinthians, however, helps us to better understand the presence of the Spirit, who bestows on us different gifts to strengthen the Church and, through Baptism, channels our diversity into unity, since "there are different workings but the same God who produces all of them in everyone" (1 Corinthians 12:7). At the end of the day today, after Vespers or after the last Mass, the paschal candle is removed from the ambo in procession instead of the cross, and placed near the baptismal font to signal the conclusion of the Easter season.

© 2016, 2022, OCP. All rights reserved.

Father Juan J. Sosa is pastor of Saint Joseph Catholic Church in Miami and a frequent contributor to *Liturgia y Canción*. He is currently president of the National Hispanic Institute for Liturgy, adjunct professor at both Florida seminaries, and advisor to the US bishops' Committee on Divine Worship.

¡Resalte la belleza de las lecturas de la Semana Santa!



Enriquezca la profundidad de la proclamación de la ***Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*** con este elegante libro de tapa dura, que incluye los textos aprobados por la Conferencia Católica de Obispos de los Estados Unidos (USCCB) y que además coinciden con los textos del misal de su preferencia, favoreciendo la participación activa de la asamblea. Este libro también se encuentra disponible en inglés. Sugerimos adquirir un libro para cada lector que participe en estas lecturas que corresponden a este momento tan importante de nuestro año litúrgico.

¡Adquiera su libro hoy!

ocp.org/LCE232-pasion-nuestro-senor

1-800-LITURGY (548-8749) | ocp.org

PÁGINA DE ABREVIATURAS

Cantemos un Cántico Nuevo

Sing a New Song

"Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos". (Mateo 28, 19)

La iglesia de los Estados Unidos recuerda el V Encuentro Nacional de Pastoral Hispana, bajo el lema, *Discípulos Misioneros: Testigos del Amor de Dios*.

El V Encuentro es un movimiento del Espíritu Santo que surge de la experiencia de fe del Pueblo hispano, y es convocado por los obispos de Estados Unidos, como un verdadero proceso que lleva a la conversión pastoral.

OCP, apoyando esta iniciativa evangelizadora, se complace en presentar *Iglesia en Misión, Cantos para la Nueva Evangelización* (OCP 30137309) (ocp.org/es-us/collections/pg/G11). Los cantos para este CD fueron cuidadosamente elegidos para subrayar la temática del V Encuentro. Por eso, *Liturgia y Canción* se complace en presentar una muestra del contenido de este nuevo disco: "Salgamos a Llevar el Evangelio" (Santiago Fernández), cuya letra está basada en la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, La Alegría del Evangelio.

El conocido compositor Santiago Fernández expresa: "Vivan este canto… ¡tóquenlo y cántenlo con todo su entusiasmo!, con toda la convicción de un discípulo que realmente cree que debe llevar el Evangelio a donde el mundo más lo necesite. Como dice nuestro amado Papa Francisco, no se esperen a que la gente llegue a sus iglesias, sino que salgan a las calles y ofrezcan la vida de Jesús". ¡Disfrútenlo!

Para comprar partituras corales o colecciones, visite ocp.org. Para información sobre concesión, inscríbase en onelicense.net.

© 2016, 2022, OCP. Derechos reservados.

"Go, therefore, and make disciples of all nations." (Matthew 28:19)

The US Catholic church remembered the V Encuentro, initiative with the theme *Missionary Disciples: Witnesses of God's Love*. Like any true process of pastoral conversion, the V Encuentro is a movement of the Holy Spirit, emerging from the experience of faith of the Hispanic/Latino community.

To support this effort, OCP is pleased to present *Iglesia en Misión, Cantos para la Nueva Evangelización* (Church in mission, songs for the New Evangelization) (OCP 30137309) (ocp.org/en-us/collections/pg/G11). The songs for this CD were carefully selected to accompany the themes of the V Encuentro. *Liturgia y Canción* is pleased to present a sample from this new collection: "Salgamos a Llevar el Evangelio" (Go out and preach the Gospel) by Santiago Fernández. The lyrics of this song are based on apostolic exhortation *Evangelii Gaudium*, The Joy of the Gospel, by Pope Francis.

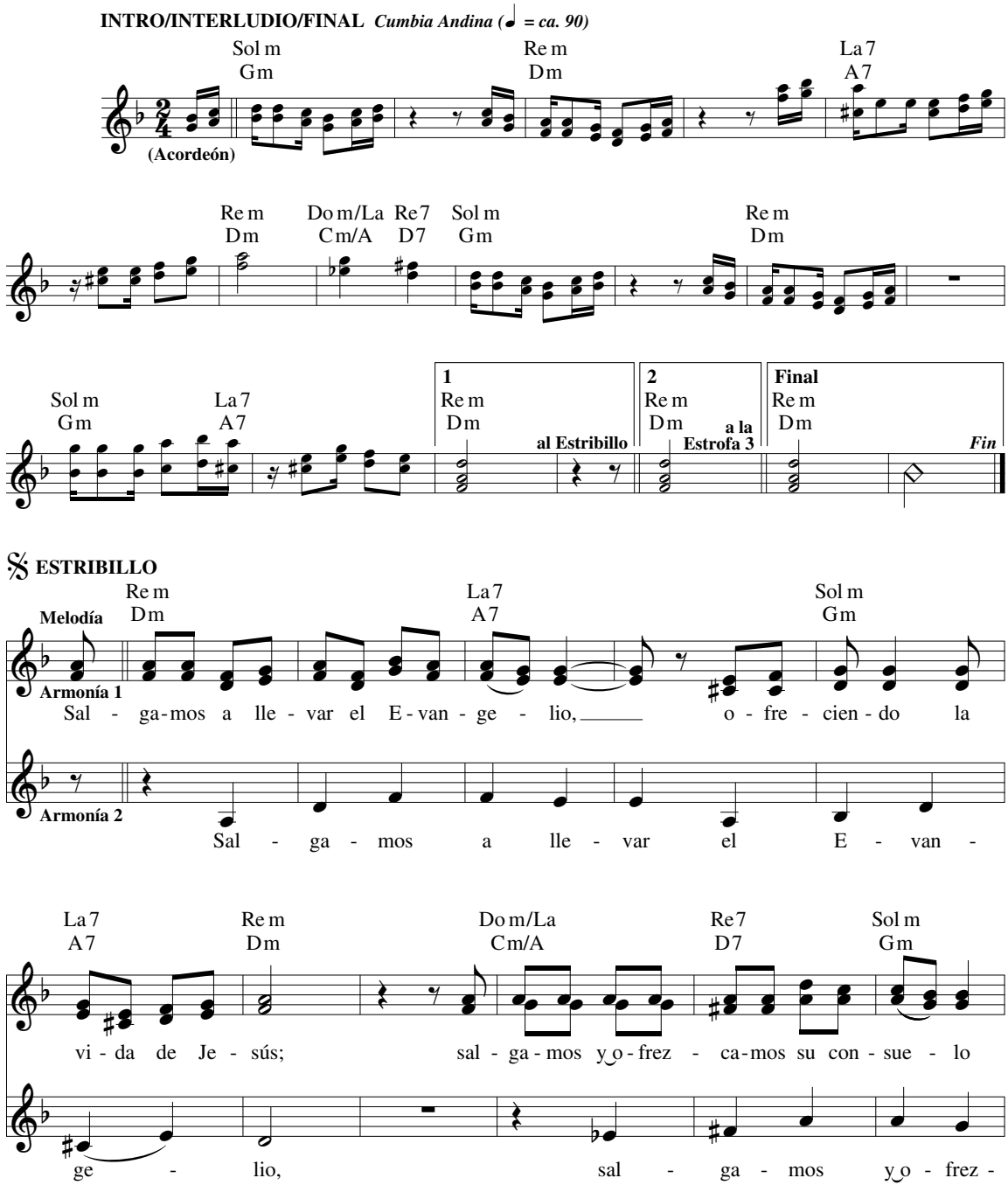
Well-known composer Santiago Fernández writes, "Live the words of this song…play and sing it with enthusiasm! Pray this song with the conviction of a disciple that truly believes in preaching the Gospel wherever it is most needed in the world. Pope Francis reminds us not to wait for people to come to the Church, rather, to be a missionary Church that goes out to the streets, offering the life of Jesus to others. Enjoy!"

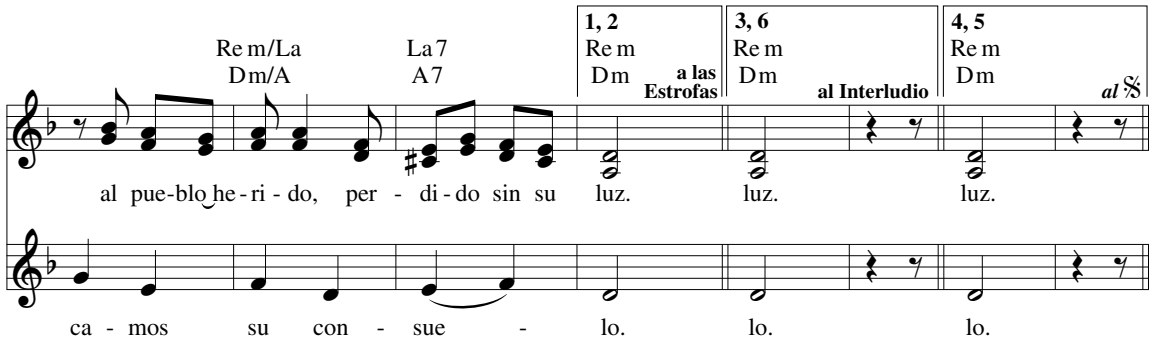
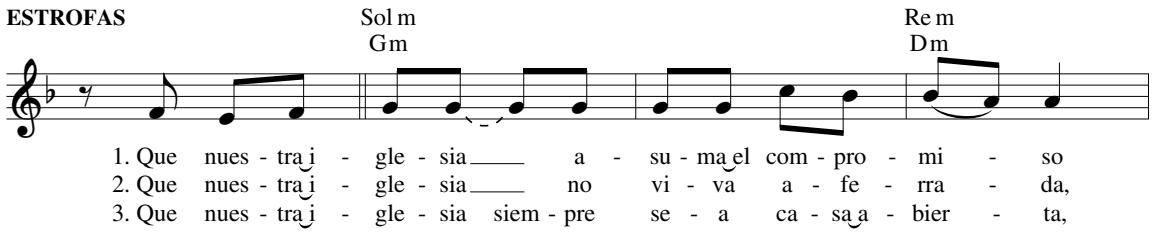
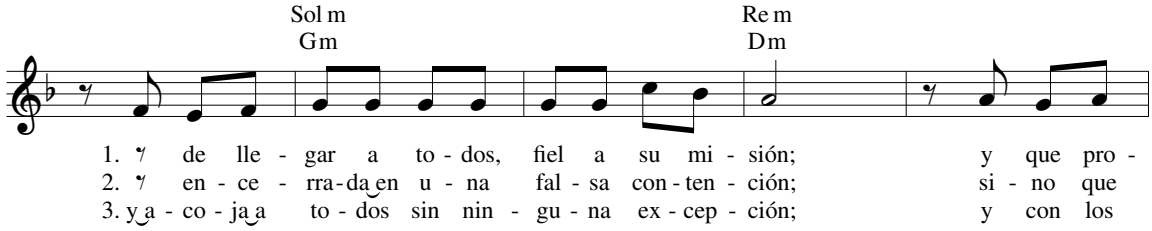
To purchase octavos, collections or to sample music, visit ocp.org. For licensing information, log in to onelicense.net.

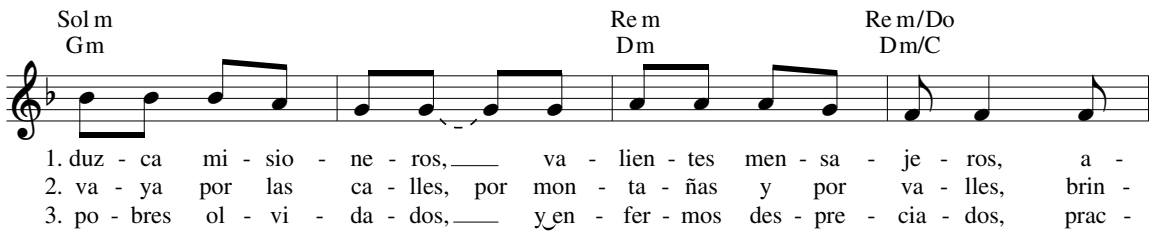
© 2016, 2022, OCP. All rights reserved.

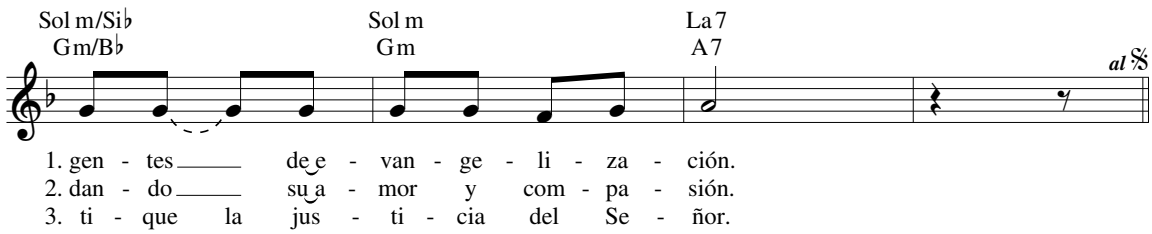
Salgamos a Llevar el Evangelio

Letra basada en la Exhortación Apostólica de S. S. Francisco, *Evangelii Gaudium* (47–49)

Santiago Fernández

© 2014, Santiago Fernández. Obra publicada por Spirit & Song®, a division of OCP, 5536 NE Hassalo, Portland, OR 97213. Derechos reservados.







PÁGINA DE ABREVIATURAS

SANTIAGO FERNÁNDEZ

Misas Bilingües: Música para Pentecostés y Confirmaciones

Bilingual Masses: Music for Pentecost and Confirmation

¡Qué gozosa y bendita oportunidad es entonar cantos bilingües para la venida del Espíritu Santo en Pentecostés y para las misas de Confirmación en la parroquia! Pentecostés se considera el "cumpleaños" de nuestra Iglesia: una Iglesia siempre cambiante, multilingüe y multicultural. Entonces, es muy apropiado celebrar cantando la unidad en nuestra diversidad. Los obispos estadounidenses, citando el *Ritual de la Confirmación* (RC), afirman que, en las Liturgias de Confirmación, "debe procurarse que la acción sagrada sea festiva y solemne, pues ésta es su significación para la Iglesia local" (RC 4). En esta magnífica liturgia, los candidatos a la Confirmación quedarán "sellados por el Espíritu Santo" (RC 27). La promesa de Jesús de que el Espíritu Santo sería derramado sobre los apóstoles y la Iglesia entera, es más real y verdadera que nunca. La hermosa secuencia del siglo IX, que todavía cantamos hoy en día, *Veni Creator Spiritus*, nos ofrece estas palabras: "Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran". ¿Hasta el fondo del alma?

Compañeros, sabemos que cantar en nuestra lengua natal nos conecta con el fondo del alma. Nuestro deber y responsabilidad pastoral, como ministros y discípulos, es asegurarnos de que las almas de todos los fieles sean alimentadas. Que seamos renovados en nuestro servicio y ministerio para permitir que el Espíritu Santo trabaje en nosotros y por nosotros. *Holy Spirit, Come*.

© 2016, 2022, OCP. Derechos reservados.

Santiago Fernández, músico pastoral por más de treinta años, es director del ministerio de música en la parroquia de la Sagrada Familia en Novi, Michigan, y dirige talleres en todo el país. Ha lanzado cuatro álbumes con OCP: *Salgamos a Llevar el Evangelio* (ocp.org/es/30130253), *Unidos* (ocp.org/es/30107210), *Un Canto Nuevo* (ocp.org/es/20728) y *Ven y Sígueme* (ocp.org/es/20073).

It is a joyful and blessed opportunity to sing bilingual songs, and to celebrate the outpouring of the Holy Spirit during Pentecost and confirmation Masses! Pentecost is considered the "birthday" of our ever-changing, multilingual and multicultural Church. Doesn't it seem fitting to celebrate the gift of our unity in diversity with joyful song? *The Rite of Confirmation* (RC) states that "Pains should be taken to give the liturgical service the festive and solemn character that its significance for the local Church requires" (RC 4). During this magnificent liturgy, the candidates for confirmation will be "sealed with the gift of the Holy Spirit," (RC 27) making manifest Jesus' promise that the Holy Spirit would be poured out for the apostles and the entire Church—today and forever. The beautiful ninth-century sequence that we continue to sing today, *Veni Creator Spiritus*, offers us these words: "O most blessed Light divine, shine within these hearts of yours, and our inmost being fill!" But what does it mean to have our "inmost being" filled by the Holy Spirit?

Brothers and sisters, singing and praying in our mother tongue is certainly connected to our inmost being. It is both our duty and pastoral responsibility, as ministers and disciples, to ensure that the inmost being of the faithful is fed. Let us reflect on that we truly may be renewed in our service and ministry so as to allow the Holy Spirit to work in us and through us. *Espíritu Santo, Ven*.

© 2016, 2022, OCP. All rights reserved.

Santiago Fernández is music director at Church of the Holy Family in Novi, Michigan, and leads workshops on many topics throughout the US. He has released four collections with OCP: *Salgamos a Llevar el Evangelio* (ocp.org/30130253), *Unidos* (ocp.org/30107210), *Un Canto Nuevo* (ocp.org/20728), and *Ven y Sígueme* (ocp.org/20073).

¡Cantemos al Señor a viva voz!

Especialmente creado para los coros hispanos, el libro ***Alabanza Coral*** incluye hermosos arreglos corales bilingües y en español, con una selección de cantos de *Misal del Día*, *Flor y Canto* y *Unidos en Cristo/United in Christ*.

Un maravilloso complemento para su programa de adoración litúrgica bilingüe que enriquece el canto coral de su comunidad con preciosas armonías y contrapuntos en español y bilingües.

Conozca más:
ocp.org/LCE232-alabanza-coral

1-800-LITURGY (548-8749) | ocp.org

OCP